

1, Homosexualidad y orientación sexual hijos

Aleteia, 20 de junio de 2014

Los padres tienen un gran papel y responsabilidad en la orientación sexual de sus hijos. Richard Cohen, conocido terapeuta ex homosexual, publica en España un libro para ayudar a quienes quieren salir del estilo de vida gay. Enrique Chuvieco.

Siempre que tiene oportunidad, el terapeuta pide perdón a los homosexuales si alguien se ha sentido ofendido alguna vez. Con todo, no cesan los sabotajes cuando se desplaza desde su país, Estados Unidos, a impartir sus cursos. Para cubrir este objetivo y la presentación de su último libro, *Hijos gay, padres heterosexuales*, ha estado en España y se ha encontrado con el rechazo de algunos, porque **Cohen afirma que, como ocurrió en su caso, se puede sanar la tendencia por el mismo sexo.**

Niega que se pueda probar científicamente que se nazca homosexual, porque “la biología dice lo contrario”, al tiempo que recomienda “a los padres que acojan y abracen el mundo femenino de sus hijos de igual modo que las madres hagan lo propio con el masculino de sus hijas y comprobarán como estos niños regresarán naturalmente a su orientación sexual acorde con su sexo.”

Usted ha dicho que sanar la homosexualidad no es curar una enfermedad, ¿es, por tanto, facilitar que la persona viva mejor su condición sexual?

Efectivamente. Hay distintas razones por las que alguien siente atracción por el mismo sexo. Por lo tanto, si les ayudamos a identificar esos motivos y luego a resolver cada uno de esos aspectos no tendrán que sufrir consentimientos homosexuales después de ese proceso. Les intentamos ayudar a resolver las causas para que lleguen a ser libres.

¿Con qué argumentos sostiene que la condición natural del ser humano es la heterosexualidad?

Simplemente por la biología, que demuestra que el hombre y la mujer se compaginan perfectamente en el aspecto físico. Cualquier homosexual proviene de una pareja heterosexual. Sabemos qué causas provocan la homosexualidad, por lo tanto, podemos prevenirlas. En mi nuevo libro *Hijos gay, padres heterosexuales* (Libros Libres), hay doce principios que las familias pueden hacer para ayudar a sus hijos gays o lesbianas a cambiar o prevenir estas situaciones, porque **biológicamente estamos diseñados como heterosexuales.**

Recientemente decían en un programa de televisión que un niño de 2 ó 3 años es consciente de cuando su orientación sexual es distinta de su sexo ¿Qué opina al respecto?

He visto, como terapeuta y en la literatura científica al respecto, que si un niño actúa o desarrolla un comportamiento no acorde a su sexo, implica que un niño es muy femenino o una niña muy masculina. Hemos comprobado que hay tres generaciones anteriores a ese niño en las que no existen o son muy escasos los vínculos entre padre-hijo. En este sentido, ocurre igual en relación con las mujeres, pues es en la cuarta generación cuando una niña actúa de manera masculina. En definitiva, no han nacido gays, lesbianas o transexuales.

San Juan recoge que cuando los discípulos preguntaron al Maestro quién era culpable de la ceguera del invidente si él o sus padres, Jesús respondió que ninguno de los dos, porque la obra y la misericordia de Dios se iban a manifestar a través de su enfermedad.

Por tanto, esos niños que actúan en desacuerdo a su sexualidad son la bendición para restaurar los vínculos de todas sus familias. Porque al niño pequeño le gusta jugar con Barbies y el padre tiene que unirse al mundo del niño y preguntarle qué le gusta de las Barbies. El niño dirá que le encanta su pelo rubio, su vestido rosa, sus tacones..., y el padre le apoyará en estos comentarios, con lo que estará uniéndose al mundo emocional del niño, que se sentirá acogido y amado por su padre tal y como es. En ese momento, el padre llevará al niño al mundo de la masculinidad y ambos jugarán con artilugios y deportes más masculinos.

Los padres que han participado en los mundos femeninos de sus hijos y las madres que han hecho igual en los mundos masculinos de sus hijas, con el tiempo, comprobarán que todos estos niños regresarán naturalmente a su orientación sexual acorde con su sexo. De esta forma están restaurando una maldición generacional de al menos tres generaciones en las que no había vínculos apenas entre padre e hijo y entre madre e hija (en este sentido, George Rekers ha publicado distintos estudios). Por tanto, no es verdad que un niño nazca gay o una niña lesbiana y, por otro lado, la familia pierde algo muy importante: la bendición que puede suponer un niño/a de esas características.

Ha declarado que fue homosexual, ¿experimentaba un malestar tener este tipo de relaciones?

He vivido una vida homosexual durante muchos años. Tuve varios novios y con uno de ellos viví tres años. Tras ser educado como judío, éste último era católico y amaba a Jesús. A través de él, acabé conociendo y amando a Jesús y comprendí que el Señor actúa de maneras misteriosas. En un momento determinado, leímos en la Biblia que a Dios no le gustaba el comportamiento homosexual. Yo me enfadé mucho con eso, porque yo no quería parar. Más tarde decidimos no tener relaciones sexuales. Me convertí al catolicismo y le pedí a Dios que quitara mis sentimientos homosexuales. Fui durante nueve años célibe, después conocí a mi mujer y nos casamos, pero

aquello fue un infierno, porque yo no había resuelto mi atracción por gente de mi mismo sexo, simplemente la había reprimido.

¿Cómo abandonó definitivamente su práctica homosexual?

Estuve buscando documentación, cursos, seminarios, terapeutas, sacerdotes... por todo el mundo que me ayudaran, pero nadie entendía el problema en toda su complejidad. Eso fue hace 31 años. Fue muy doloroso y muy largo entender por qué yo tenía atracción por el mismo sexo. Entendí también que durante aquellos años rezaba erróneamente, pues pedía y rogaba al Señor: ¡Quítame mis sentimientos homosexuales! Él podía hacerlo pero no lo hizo. Por lo tanto, la oración que yo debía rezar era otra: “Señor, enséñame el significado de mis sentimientos homosexuales, por qué los tengo”.

Ocurrió que el Espíritu Santo me reveló una por una las razones por las que tenía atracción por personas del mismo sexo. Así, empecé en terapia a tocar esos puntos y recibí la aprobación y el afecto de hombres heterosexuales. De forma natural, mis pulsiones homosexuales desaparecieron. Le pedí a Dios qué quería de mí y discerní que me solicitaba que volviera a la universidad, sacara el graduado de Psicología, buscara y ayudara a otros que tuvieran una atracción no deseada por el mismo sexo y apoyara a sus familias. Esto fue hace 27 años. Por lo tanto, los últimos años, como terapeuta, he ayudado a miles de personas que tenían una atracción no deseada por su mismo género a convertirse en heterosexuales.

En los últimos años, han aparecido muchas personas que se declaran homosexuales, como consecuencia del reconocimiento político y mediático en los países desarrollados. ¿Observa Ud. otros factores?

En *Abriendo las puertas del armario* se explica perfectamente la historia del movimiento pro derechos de los gay, que comenzó en Estados Unidos en los sesenta, siguiendo el movimiento de los derechos civiles. Antes eran rechazados por sus familias, las iglesias y todo el mundo. Como es natural, estaban resentidos y dolidos, se juntaron y decidieron una estrategia para conseguir la aceptación de la gente. Elaboraron un manifiesto homosexual, del que hago un resumen de él en el libro aludido, donde explico su historia, motivaciones y estrategia.

En cualquier lugar donde va intentan suprimir sus actos, ¿cree que los homosexuales le temen y por eso impiden el ejercicio de su libertad de expresión?

El movimiento homosexual es como un edificio, fijado en dos pilares: en uno dicen: “Hemos nacido homosexuales”; y en otro: “Por tanto, no podemos cambiar”. Aparezco yo, ex homosexual, casado, con tres hijos, ejerzo como terapeuta durante 25 años –en los que ayudo a mucha gente- y afirmo que, científicamente, no se puede demostrar que la gente nazca homosexual. Por lo tanto, el cambio es posible, con lo que destruyo su edificio y me odian por eso.

Vinculado con lo anterior, Usted ha dicho que hay que respetar la decisión de las personas que quieran continuar con su homosexualidad, ¿ha atendido a gente que haya sido obligada a seguir sus terapias?

No, no aceptamos ese tipo de personas en nuestras consultas. Si hay padres que traen a sus hijos con esa intención, entonces trabajamos con ellos no con los niños. **Es un tema familiar que compete a toda la familia. Si los padres hacen el cambio, los hijos lo harán también.** De ahí, este libro.

¿Podría explicar brevemente en qué consisten sus terapias? ¿Se ha centrado únicamente en el colectivo homo y bisexual para desarrollar su actividad?

Sintéticamente, **hay tres pasos** para resolver esa atracción no deseada. El primero es desvelar, identificar y comprender las raíces profundas de esa tendencia. En el segundo, resolver, sanar, abrazar cada una de esas causas. La tercera es que hombres homosexuales tienen que ser curados por heterosexuales. Esto es, sentirse queridos, que les aceptan como son; e igual en el caso de las mujeres homosexuales que deben percibir que las aprecian y las quieren incondicionalmente. Cuando se realiza este trayecto los sentimientos homosexuales van disminuyendo y los heterosexuales van apareciendo.

Por nuestra condición humana, todos perseguimos una vida plena, con significado. ¿No cree que ésta es la razón última para probar vías nuevas para conseguir nuestros objetivos?

La atracción por el mismo sexo es el resultado de cuestiones familiares, del entorno y del temperamento. Segunda cuestión: nadie decide tener atracción por el mismo sexo: son el resultado de heridas y la necesidad de ser amado. La gente tiene que tener esperanza para pasar de la atracción por el mismo sexo a convertirse en heterosexual, porque el cambio es posible. Esta es la libertad de decisión: continuar por esa vía o explorar el camino de la posibilidad del cambio. Depende de uno.

2, Daños de la pornografía

Aleteia, 24 de abril de 2015

Los 3 niveles de daño por ver pornografía

La pornografía es como una droga: Lo más preocupante es que su acceso es muchísimo más fácil, basta con un clic.

Daña el cerebro

Daños personales

La pornografía es como una droga: A simple vista la cocaína y la pornografía no parecen tener mucho en común, sin embargo estudios han demostrado que el uso de la pornografía hace que tu cerebro libere los mismos productos químicos de placer de la misma forma en la que lo hacen las drogas. Lo más preocupante de “esta nueva droga” es que su acceso es muchísimo más fácil, basta con un clic.

La pornografía cambia tu cerebro: Al igual que el drogadicto, el consumidor de pornografía eventualmente requerirá cada vez una dosis mayor para satisfacer sus deseos de placer. La pornografía puede incluso afectar la forma en la que normalmente solucionas los problemas de tu día a día, lo más aterrador es que entre más pornografía consume una persona, más grave es el daño a su cerebro y se vuelve más difícil liberarse. Pero hay buenas noticias, este fenómeno funciona en dos sentidos, esto quiere decir que el daño al cerebro puede deshacerse cuando alguien se aleja de este tipo de conductas y comportamientos no saludables.

La pornografía es adictiva: Los cigarrillos, el alcohol y las drogas tienen más en común de lo que te imaginas, claro, algunos se encienden para fumarlos y los otros se vierten en un vaso; pero una vez que están en el cuerpo su efecto en el cerebro es el mismo, se activa una sustancia llamada dopamina y es precisamente esa sustancia la que lo hace adictivo. La pornografía hace exactamente lo mismo.

La pornografía afecta el comportamiento: Muchos consumidores de pornografía buscan formas de excitarse a través de cosas que antes probablemente les daría asco o aspectos que con anterioridad considerarían como poco éticos y moralmente incorrectos. Una vez que los consumidores comienzan a ver actos sexuales extremos y peligrosos, al paso del tiempo su cerebro empieza a normalizar ese tipo de actos, considerándolos como comunes y sin mayor relevancia en aspectos morales.

La adicción a la pornografía se intensifica cada vez más: Debido a su naturaleza adictiva y con el fin de sentir simplemente una sensación de normalidad, el individuo tiende a aumentar la dosis de pornografía. Por lo tanto, entre más tiempo pasa, es más difícil alcanzar el mismo nivel de satisfacción.

Daños de relaciones

La pornografía mata al amor: En la vida real, el amor requiere de una persona real. Estudios recientes han descubierto que luego de haber estado expuestos a la pornografía, los individuos se califican a sí mismos con menor capacidad de amar que aquellos individuos que no tuvieron contacto con la pornografía. Además, otros estudios afirman que los individuos que expuestos a imágenes pornográficas tienden a ser más críticos en cuanto a la apariencia física de su pareja (buscando a una mujer/hombre perfecta/o).

La pornografía es una mentira: En este tipo de material, todo es mentira, desde las miradas y las supuestas razones del acto sexual. Los consumidores de la pornografía están tan obsesionados con perseguir algo que no es real.

La pornografía daña a tu futuro/a esposo/a: Estudios han revelado que las parejas de los consumidores de pornografía a menudo reportan pérdidas del sentimiento, demuestran mayor desconfianza, devastación, ira e incluso muchas muestran síntomas físicos de ansiedad y depresión.

La pornografía te deja solo/a: Entre más se consume más difícil se hace para la persona entablar relaciones reales. Como resultado, muchos consumidores comienzan a sentir que algo anda mal con ellos; no saben cómo volver a ser como antes.

Daños sociales

El sucio secreto de la pornografía: Ante los espectadores, la pornografía puede parecer un mundo de fantasía, placer y emociones. Sin embargo, para los que son partícipes y protagonistas en la producción del mundo pornográfico, sus experiencias a menudo están inundadas por drogas, enfermedades, esclavitud, trata de personas, violación y abuso.

La pornografía conduce a la violencia: No es ningún secreto que la pornografía es violenta, incluso hasta la más corriente está llena de mujeres que son físicamente y verbalmente maltratadas.

La pornografía da ideas torcidas sobre el sexo: Aunque no se quiera creer, los adolescentes están recibiendo educación sexual a través de la pornografía. Investigadores han encontrado repetidamente que las personas que han visto una gran cantidad de pornografía son más propensas a comenzar a tener relaciones sexuales antes del matrimonio y con una diversidad grande de personas, lo cual trae como consecuencia enfermedades

contagiosas de transmisión sexual, embarazos en adolescentes, abortos y métodos anticonceptivos que ponen en riesgo la vida de adolescentes. Otro aspecto importante a resaltar, es la tendencia del fenómeno del sexting o sexteo, que es una conjunción de las palabras “sex” y “texting” (“sexo” y “texteo”); este término es un anglicismo que sirve para referirse al envío de contenidos eróticos o pornográficos por medio de los teléfonos móviles.

El daño de la pornografía está cambiando rápidamente: Existen datos que reflejan que la pornografía ha existido desde hace mucho tiempo, hombres cavernícolas que dibujaron imágenes sexuales en sus muros de piedra, y los antiguos griegos que pintaban dichas imágenes en cerámicas. Sin embargo, al comparar esas imágenes con la actualidad, hoy en día existen miles de millones de sitios y videos, disponibles las 24 horas del día.

3, La asexualidad, nueva manera de etiquetar a las personas en función de su actividad sexual

Aleteia, 7 marzo, 2016

Todo empezó hace 15 años, cuando un universitario asexual de Estados Unidos, David Jay, creó la web *The Asexual Visibility and Education Network* (Red para la Educación y Visibilidad de la Asexualidad, AVEN, por sus siglas en inglés), para después expandirse a través de foros, blogs o Facebook.

Ahora **los asexuales salen del armario dispuestos a reivindicar su condición** como tales, y están emergiendo como una categoría más en una sociedad cada vez más obsesionada con el sexo.

Sin atracción sexual

Pero, ¿qué significa la asexualidad? “Asexual es aquella persona que no experimenta atracción sexual. **No hay un interés por tener sexo con otra persona.** En una relación esa parte es poco o nada importante para nosotros”, afirma Baikal Balkash, administradora de uno de los foros de internet más importantes de España sobre la asexualidad. Baikal es el *nick* que ella usa en las redes sociales.

De momento, los asexuales han optado porque esa salida del armario o presentación en sociedad sea sólo virtual, dice Baikal, ya que **la mayoría de los asexuales prefieren mantenerse en el anonimato** en internet.

“A nivel social todavía hay mucho desconocimiento; cuando te presentas como una asexual lo más probable es que te respondan con una mirada de desconcierto, cuando no de incredulidad”, añade esta activista asexual en unas declaraciones publicadas por el diario *La Vanguardia* el pasado martes, 1 de marzo.

Baikal señala que lo que buscan ahora las personas asexuales con esa salida del armario, de momento virtual, es visibilidad sin mostrarse públicamente. Transmitir poco a poco al resto de la sociedad cómo es su relación con el sexo.

Y si no dan la cara “es por el **temor al rechazo y la incomprensión**, al miedo a la burla, a ser vistos como bichos raros o a no ser creídos o escuchar cómo la otra persona, sin tener ningún conocimiento del tema, niega lo que tú le dices que eres”, revela Baikal.

La tipología asexual

Los asexuales se presentan con una tipología muy variada, en ocasiones difícil de comprender.

Dicen que un asexual puede vivir con otra persona que no lo es, e incluso mantener relaciones íntimas, “aunque cada uno las va a vivir de diferente manera. [...] **Asexual es no sentir atracción sexual. El que haya o no comportamiento sexual es independiente**”, asegura Baikal.

Así, algunos asexuales tienen libido y se masturban, aunque sus pensamientos o fantasías no van dirigidos a nadie en concreto, agrega.

Después presentan los que sienten una atracción romántica, se enamoran y viven en pareja. A veces esta atracción romántica está dirigida hacia un género específico, lo que proporciona a los asexuales que la experimentan la noción de “orientación romántica”, que es diferente de su orientación sexual.

Algunos dicen que su asexualidad es gris-asexual, es decir que experimentan atracción sexual hacia otras personas sólo bajo unas limitadas y específicas circunstancias u ocasiones.

Califican como demisexual a la persona que no experimenta atracción sexual a menos que forme una fuerte conexión emocional con alguien.

Fuera del mundo virtual, los asexuales organizan cada día más encuentros o charlas, publicitadas sólo en su mundo, y el mayor movimiento se está registrando en países como Estados Unidos, Reino Unido y Canadá.

¿El comportamiento sexual ha de definir la identidad de la persona?

Ante este escenario asexual tan variopinto, Francisca Molero, codirectora del Institut de Sexología de Barcelona, aclara que actualmente se está debatiendo si la palabra asexualidad es la correcta para definir el concepto, “pues **las personas somos sexuadas o sexuales, pues nuestra genética tiene cromosomas sexuales**”.

Habría que preguntarse hasta qué punto se puede llegar a fragmentar la condición humana desde la perspectiva del sexo.

La sexualidad es una dimensión humana que se manifiesta de maneras muy diferentes, precisamente por la propia diversidad humana, como se manifiestan también las diferentes personalidades: ser serio o divertido, sociable o aislado... y todo ello, dentro de unos límites, es lo que nos diferencia.

Otra cosa es entrar en el terreno de lo patológico o del exceso.

Con toda la tipología que muestran los asexuales, como ya ha sucedido en otras ocasiones, la definición de la condición humana gira en torno al sexo y en cómo mantiene cada uno su actividad sexual. **No se definen personas sino comportamientos sexuales que dotan de identidad a las personas.**

La siguiente pregunta es: ¿habrá que hacer también una ley específica para preservarles de la discriminación?

4, La pornografía, problema de salud pública

El ser humano, esclavizado a su peor amo

Aleteia, 11 marzo, 2016

Al margen de las implicaciones morales o religiosas en torno al tema de la pornografía, en diversas partes del mundo, y especialmente en países anglosajones, se ha comenzado a ver que esta clase de materiales, que exhiben irrestrictamente relaciones sexuales, representan ya un problema de salud pública, **debido al impacto negativo que han llegado a generar a nivel social**, mismo que ha sido demostrado mediante investigaciones y estudios científicos.

Así, la llamada “Revolución sexual” –movimiento ocurrido durante la segunda mitad del siglo XX en numerosos países–, presuntamente liberadora de ataduras morales, en la actualidad está terminando por esclavizar al ser humano a su peor amo: él mismo. El tiempo ha venido reafirmando el espíritu profético del **Papa Pablo VI, cuando en su encíclica Humanae Vitae, advirtió sobre los riesgos que se habrían de desprender del hecho de no entender como una unidad maravillosa el acto sexual, a partir de sus virtudes para unir y engendrar:**

“No se necesita mucha experiencia para conocer la debilidad humana y comprender que los hombres, especialmente los jóvenes, tan vulnerables en este punto, tienen necesidad de aliento para ser fieles a la ley moral, y no se les debe ofrecer cualquier medio fácil para burlar su observancia. Podría también temerse que el hombre, habituándose al uso de las prácticas anticonceptivas, acabase por perder el respeto a la mujer y, sin preocuparse más de su equilibrio físico y psicológico, llegase a considerarla como simple instrumento de goce egoísta y no como a compañera, respetada y amada”.

Dicha advertencia del Papa Pablo VI se ve reflejada ahora en estudios elaborados por expertos como Dolf Zillmann y Jill C. Manning, quienes han demostrado que **los varones que consumen pornografía manifiestan una menor sensibilidad hacia las mujeres, consideran poco grave el delito de violación, son más tolerantes a la actividad sexual fuera del Matrimonio, muestran un creciente interés en las formas extremas de la propia pornografía, son más propensos a la insatisfacción sexual con su cónyuge, son más receptivos a la infidelidad sexual, valoran menos el Matrimonio y muestran una mayor aceptación de la promiscuidad femenina.**

Es preciso señalar que, en tanto que los varones que consumen pornografía muestran un mayor gusto hacia las formas extremas de este tipo

de materiales –que retratan agresiones verbales y físicas contra las mujeres y en general comportamientos degradantes para ellas–, llegan a aceptar como natural esa clase de pornografía violenta, la cual, por obvias razones, se asocia con conductas sexualmente agresivas, tanto en adolescentes como en adultos.

Lógicamente merece una atención especial el acceso de los jóvenes a la pornografía, pues, estando éstos en una etapa formativa, les crea un paradigma y un referente de la actividad sexual absolutamente contrapuesto al amor y compromiso de pareja, dando como resultado la cosificación del otro como mero objeto para la satisfacción personal.

Así que **el problema de la pornografía no sólo tiene que ver con una moral privada, sino de una cuestión de salud pública en la que el Estado debe intervenir**; muestra de que se está haciendo cada vez más necesario tomar medidas en el asunto, son las reacciones que en un breve período se han dado en contra del acceso de niños y jóvenes a la pornografía, como la ley de Cameron en el Reino Unido, que obliga a tener filtros que se activan por default para sitios con “contenido adulto”, o la decisión de la cadena Hilton de no ofrecer pornografía en sus hoteles, o la reciente proclamación pastoral de los obispos de Estados Unidos: “Crea en Mí un Corazón Puro: Una respuesta pastoral a la pornografía”.

Cabe señalar –caso tal vez un tanto aparte– que en el año 2015 en Japón se registró un fenómeno social al que se le denominó el “síndrome del celibato”, mismo que parece estar apoderándose de los jóvenes y que el gobierno interpreta como una catástrofe nacional, pues **la población joven está perdiendo el interés en las relaciones amorosas interpersonales; muchos ni siquiera desean “complicarse” con el sexo**: las relaciones, el contacto y el compromiso entre seres humanos, son reemplazados en algunos casos por el sexo casual, pero la mayoría de las veces por la pornografía en internet, las “novias” virtuales y las caricaturas.

En occidente no hemos llegado a los niveles de Japón, pero merece la pena que, desde ya, el tema de la pornografía se abra el debate público y político.

5, La masturbación no es beneficiosa para quien la sufre

Valoración de un psiquiatra

Aleteia, 9 marzo, 2015

Se ruega leer sin prejuicios morales ni religiosos.

Me resulta decepcionante que empleemos dinero público (o privado) en promocionar la masturbación como una conducta sexual sana y deseable. Los pediatras, educadores y psicólogos infantiles saben que en algún momento de la maduración de la persona y de su personalidad, puede ser una conducta que esté presente de forma esporádica. Pero me atrevo a afirmar sin sonrojarme que la práctica de la masturbación como un hábito no es beneficiosa para el que la sufre.

Digo que la sufre porque es sufrimiento lo que me transmiten las personas que acuden a mi consulta por este motivo. No son personas raras ni mucho menos, quizá tampoco están enfermas, pero seguro que tienen un problema que quieren resolver: la masturbación. No es necesario que el médico se lo diga, son ellas las que consideran que es una esclavitud, una pérdida de libertad y piden ayuda.

La mayoría quiere resolverlo porque se encuentra encadenado, porque se da cuenta de que le encierra en sí mismo, porque le dificulta la relación con su mujer y/o con otras personas, porque le genera desorden interior y desasosiego ir perdiendo autonomía y capacidad de decisión.

Algunos pensarán: “pero bueno, este médico de dónde ha salido, qué chorradas dice, eso no le pasa a nadie”. Desgraciadamente atiendo a personas con este problema todas las semanas. Afortunadamente todavía hay personas que no se avergüenzan de pedir ayuda en la búsqueda de su felicidad. Son personas geniales, para quitarse el sombrero, admirables, gente corriente con problemas corrientes como puede ser el de la masturbación.

Cuando hablo de problemas, no me refiero a las tonterías que puedes leer por ahí, que si la masturbación provoca ceguera, epilepsia, parálisis o acné. Eso son inventos, pero no son ideaciones teóricas los malos ratos que pasan aquellos que no pueden ejercer su libertad porque tiene que masturbarse sí o sí, por acumulo de excesiva tensión emocional, por impulsividad, por compulsividad, para compensar frustraciones, por problemas de hipersexualidad, por dificultades en las relaciones interpersonales, por rasgos de personalidad narcisista o evitativa, porque han recibido una educación sexual errónea, porque desarrollaron un aprendizaje conductual

simplista basado en la satisfacción del placer o por inmadurez global de su persona.

Vemos por tanto que lo interesante no es tanto los problemas que genera dicha conducta, sino por qué esa persona necesita de la masturbación para equilibrar su vida o por qué no puede desarrollar una sexualidad armónica con su proyecto vital. Otros utilizan el alcohol, la droga, la comida...

Es necesaria una labor preventiva que disminuya la incidencia de estos problemas y también que los atienda cuando ya están presentes, en vez de promocionarlos o considerarlos en abstracto sin atender a cada persona integralmente de acuerdo con sus necesidades e intereses.

Podemos considerar que ya hemos pasado el pavo sexual, la crisis del 68, la revolución sexual y el destape. Es tiempo de madurar, de buscar la excelencia y ser líderes sexuales de nosotros mismos, sin anclarnos en tabúes, convencionalismos sociales, morales o religiosos, ni creernos el adolescente inmaduro que tiene derecho a todo porque es el rey del mambo.

Vivimos en una sociedad hipersexualizada en la que se promueven como normales —probablemente por ignorancia—, conductas que no lo son o que son expresión de problemas psicológicos o psiquiátricos. Algunas semanas los dominicales son auténticos tratados de psicopatología. Ejemplo: Wilma González (ex miss Playboy TV, actriz de Supervivientes) nos explica “necesito hacer el amor todos los días...”. Esto podría estar muy bien, pero la explicación no me convence del todo: “...si no, no estoy a gusto. Necesito sentirme deseada”. Una bonita explicación de un rasgo patológico de personalidad. No lo hace por propia elección, por disfrutar, por pasar un grato momento, sino por necesidad, no ya de amar, sino de valorarse a sí misma por el modo en que los demás la desean. Guay.

6, Identificación con el propio sexo

Aleteia, 10 mayo, 2016

El Colegio de Pediatras de Estados Unidos ha dado a conocer una declaración, firmada por su presidenta y su vicepresidente y por uno de los más eminentes pediatras del país, titulada *La ideología de género hace daño a los niños*.

En ella urgen a “educadores y legisladores” a **“rechazar todas las políticas que condicionen a los niños para aceptar como normal una vida de suplantación química o quirúrgica de su sexo por el sexo opuesto”**.

“Son los hechos y no la ideología”, afirman, **“quienes determinan la realidad”**, esto es, que **“la sexualidad es un rasgo biológico objetivo”**.

Transcribimos el **texto completo de la declaración de la Asociación Americana de Pediatría sobre la ideología de género**.

Se trata, advierten, de “una declaración temporal con referencias” y anuncian para este verano una “declaración completa”. Incluimos al final la relación completa de las referencias científicas citadas por los autores en respaldo de sus afirmaciones.

La ideología de género hace daño a los niños

El Colegio Americano de Pediatras urge a los educadores y legisladores a rechazar todas las políticas que condicionen a los niños para aceptar como normal una vida de suplantación química o quirúrgica de su sexo por el sexo opuesto. **Son los hechos, y no la ideología, quienes determinan la realidad**

1. La sexualidad humana es un rasgo biológico objetivo binario: XY y XX son marcadores genéticos saludables, no los marcadores genéticos de un trastorno. La norma del diseño humano es ser concebido como hombre o como mujer. La sexualidad humana es binaria por definición, siendo su finalidad obvia la reproducción y crecimiento de nuestra especie. Este principio es **evidente** por sí mismo. Los **extraordinariamente raros trastornos del desarrollo sexual**, entre ellos la feminización testicular (o síndrome de insensibilidad de los andrógenos) y la hiperplasia suprarrenal congénita, son desviaciones de la norma sexual binaria, todas ellas médicamente identificables y directamente admitidas como trastornos del diseño humano. **Los individuos con trastornos del desarrollo sexual no constituyen un tercer sexo.**

2. Nadie nace con un género. Todos nacemos con un sexo biológico. El género (la conciencia y sentimiento de uno mismo como hombre o mujer) es un concepto sociológico y psicológico, no un concepto biológico objetivo. Nadie nace con conciencia de sí mismo como hombre o mujer; esta conciencia se desarrolla con el tiempo y, como todos los procesos de desarrollo, puede desviarse a consecuencia de las percepciones subjetivas del niño, de sus relaciones y de sus experiencias adversas desde la infancia. **Quienes se identifican como “sintiéndose del sexo opuesto” o como “algo intermedio” no conforman un tercer sexo.** Siguen siendo hombres biológicos o mujeres biológicas.

3. La creencia de una persona de que él o ella es algo que no es, constituye, en el mejor de los casos, un signo de pensamiento confuso. Cuando un niño biológicamente sano cree que es una niña, o una niña biológicamente sana cree que es un niño, existe **un problema psicológico objetivo en la mente, no en el cuerpo**, y debe ser tratado como tal.

Estos niños padecen **disforia de género**. La disforia de género, antes denominada trastorno de identidad de género, es un trastorno mental así reconocido. Las teorías psicodinámicas y de aprendizaje social sobre la disforia de género o trastorno de identidad de género nunca han sido refutadas.

4. La pubertad no es una enfermedad, y los bloqueadores hormonales pueden ser peligrosos. Reversibles o no, los bloqueadores hormonales inducen un estado de enfermedad -la ausencia de pubertad- e inhiben el crecimiento y la fertilidad en un niño que antes era biológicamente sano.

5. Hasta un 98% de niños con género confuso y hasta un 88% de niñas con género confuso aceptan finalmente su sexo biológico tras pasar la pubertad de forma natural.

6. Los niños que utilizan bloqueadores hormonales para reasignación de sexo, necesitarán hormonas cruzadas al final de la adolescencia. Las hormonas cruzadas (testosterona y estrógenos) se asocian con riesgos para la salud, entre ellos hipertensión, coágulos de sangre, derrame cerebral y cáncer.

7. Las tasas de suicidio son veinte veces mayores entre los adultos que utilizan hormonas cruzadas y sufren cirugía de reasignación de sexo, incluso en Suecia, que se encuentra entre los países con mayor respaldo LGBT. ¿Qué persona compasiva y razonable condenaría a ese destino a chicos jóvenes sabiendo que tras la pubertad hasta un 88% de las chicas y un 98% de los chicos aceptarán la realidad y alcanzarán un estado de salud física y mental?

8. Condicionar a los niños a creer que es normal estar toda la vida sustituyendo química y quirúrgicamente su propio sexo por el opuesto constituye un abuso infantil. Respaldar la discordancia de género como algo

normal a través de la educación pública y de las políticas legales confundirá a hijos y padres, llevando a muchos niños a acudir a “clínicas de género” donde les administren fármacos bloqueadores hormonales. Esto, a su vez, virtualmente asegura que ellos “elegirán” recibir hormonas cruzadas cancerígenas, o de un modo u otro, tóxicas, y probablemente considerarán innecesariamente, cuando sean adultos jóvenes, la mutilación quirúrgica de sus órganos sanos.

Javier Ordovás

7, Homosexual pero no gay, defiende el matrimonio entre hombre y mujer

Aleteia, 15 mayo, 2016

Jean Pierre, homosexual, se opone al llamado “matrimonio para todos” y a la adopción por parte de parejas gays.

Es periodista, realizador y uno de los portavoces de La Manif pour Tous en Francia, el gran movimiento pro familia que sacó a cientos de miles de personas a las calles francesas para defender el matrimonio natural ante los ataques del Gobierno de François Hollande.

Salió a la calle para decir que los homosexuales son ciudadanos responsables. Rechaza que la orientación sexual se convierta en una ley impuesta a todos; y rechaza ser el aval de una ley que, antes o después, va a matar a la familia.

Jean Pierre escribió el libro “**Homosexuel contre le mariage pour tous**”, en el que relata el poder del lobby gay y cómo se apropia de la voz de los homosexuales aunque no represente a la mayoría de ellos.

Estas son algunas de las ideas expuestas en su libro:

Se opone al matrimonio homosexual en Francia porque prevé la adopción. “Todo niño tiene ante todo necesidad de un padre y de una madre para realizarse. Hay una gran diferencia entre tener dos “papás” o dos “mamás” y tener dos padres heterosexuales. **La verdadera igualdad tiene su única fuente en la pareja parental.** Sólo en ella es incontestable. Pretender borrar este hecho es negar la realidad. Todos debemos la vida a la igualdad hombre-mujer”.

“La enorme inestabilidad que se da entre las parejas del mismo sexo, confirmada por numerosos estudios realizados en los países donde ese matrimonio ha sido legalizado, demuestran que las consecuencias para el niño son especialmente el fracaso escolar, los problemas para la futura integración profesional, la morbilidad psíquica y la estabilidad afectiva”.

“Con frecuencia, los niños adoptados se preguntan interminablemente sobre las razones por las que sus padres biológicos los abandonaron. Añadir a esto la dificultad de comprender una filiación homoparental es hacerles aún más dura esa tarea, condenarlos a una doble pena”.

“La maternidad subrogada es inaceptable porque la mujer no es una mercancía, y un niño no es una medicina para parejas del mismo sexo con falta de cariño”.

“La Maternidad Subrogada es una violencia radical, ya que es privar a un niño de su derecho inalienable a sus orígenes, del derecho de conocer a su padre y a su madre. Todos hemos nacido de un padre y de una madre. ¿Qué derecho hay para privar a un niño de esto?”

“Como católico practicante, nunca he tenido que ponerme una armadura para ir el domingo a la iglesia. **Cada vez que he confesado mi sexualidad a un sacerdote, éste no sólo me ha escuchado, sino que me ha acogido con bondad**, permitiéndome incluso hacer la lectura de los textos sagrados”.

“El lobby gay no representa a la totalidad de los homosexuales. En Europa, tiene influencia en todas partes. Los medios prefieren dar visibilidad a un homosexual del lobby LGBT antes que a uno que no forme parte de un lobby. Si un homosexual no está de acuerdo con el lobby gay, forzosamente se le manipula y encasilla. **El lobby gay ejerce una dictadura insoportable y nos encierra en una categoría de personas especiales en el seno de la humanidad**. Lo que de hecho crea una desigualdad”.

“Cada vez que me pronuncio públicamente recibo mensajes abiertamente hostiles en mi página de Facebook: ‘Vamos a prenderte fuego’, ‘sucio traidor’, etc”

“La Asociación Internacional de Lesbianas, Gays, Bisexuales, Transexuales e Intersexuales (ILGA), se financia con fondos de la Unión Europea, los gobiernos americano y holandés, un trust financiero: recibió en 2012 1,408 millones de euros”.

“El lobby gay está decidido a destruir, sin importar los medios, las instituciones del matrimonio y la familia; con la ayuda de algunos lobbys feministas, como Femen, que no es el único”.

“La cuestión de la ideología de género está íntimamente ligada a la Procreación Médicamente Asistida y su corolario, la gestación subrogada. Para hacer creer que un hombre con un hombre, o una mujer con una mujer, pueden tener un niño, nos imponen la ideología de género”.

“Más que una palabra, el concepto de género es el instrumento de una revolución antropológica y cultural en nuestras sociedades postmodernas en busca de identidad e igualdad”.

“Recientemente, hemos lanzado una campaña en Europa en favor del matrimonio hombre-mujer y la filiación padre-madre-hijo. Desde un espíritu de clarificación, pero también de unidad, la iniciativa ciudadana Mum, Dad&Kids propone la adopción por parte de la Unión Europea de una definición

del matrimonio y de la familia en la legislación comunitaria. Se presentó oficialmente el 18 de abril, en París”.

Javier Ordovás

8, La sexualidad en el matrimonio cristiano

Aleteia, 22 mayo, 2016

Da mucho gusto ver a matrimonios que se quieren de verdad, que han superado y siguen superando las pruebas de la vida gracias al amor que se tienen. Rafa Lozano y Lola Pérez llevan casados casi 22 años, el mismo tiempo que llevan abriendo las puertas de su casa y de su vida a quienes puedan ayudar, porque «lo peor que le puede pasar a una familia es la endogamia», dicen. Padres de seis hijos, y otros tres en el cielo, son los directores del COF Juan Pablo II de Madrid, y Rafa está dando un precioso testimonio ante el cáncer

Rafa, Lola, ¿cómo os conocisteis?

R.: En la cafetería de la facultad donde estudiaba me encontré con ella y tuve una atracción y una certeza de saber que era ella. Sin embargo, al conocerla descubrí que éramos de mundos completamente distintos. Ella no tenía fe, mientras que yo estaba metido en el tema provida. Éramos antagonistas en la forma de entender la vida, pero sin embargo teníamos algo en común. Decidimos probar a salir juntos unos días, y en esos 15 días la engatusé (risas). Nuestro noviazgo fue una búsqueda del equilibrio, porque cada uno tiraba hacia su forma de entender la vida. Fue un tiempo de aprender del otro y de ceder, de conocernos el uno al otro.

De una manera muy natural, se fue imponiendo la lógica de la verdad, del amor, de la entrega, del pensar en un proyecto común de apertura a la vida. Eran cosas que a ella le iban resonando. Nunca le dije: «Te tienes que convertir». En absoluto. Pero fue lo que pasó..., ¡y me adelantó por la derecha! (risas) Ella ha sido la que ha tirado del tema de la fe durante los años duros.

L.: Para mí fue un proceso muy natural. Veía en él algo que no había visto en otros chicos. Tenía una manera de ver la vida distinta, con un pensamiento muy alegre, en el que estaba la fe y estaba Dios. Él y sus amigos vivían con mucha alegría, y eso me llamaba mucho la atención. Él hablaba de Dios y del pecado como algo muy natural. No fue impositivo nunca.

R.: Una vez, ella me dijo. «Rafa, tus amigos tienen algo que yo quiero». «¿Qué tienen?», le pregunté. «Alegría», me dijo. Y especificó: «Otro tipo de alegría, y eso lo quiero yo también»: eso nos dio pie para hablar mucho de la fe, de la paz y serenidad que trae el ser hijo amado de Dios.

L.: Yo había visto la fe de pequeña como algo muy de normas, obligatorio, como una carga. Yo pensaba que la fe no servía para nada si al

final estás todo el día y preocupado. Pero eso cambió cuando conocí a Rafa y a sus amigos.

Y llegó el matrimonio...

R.: Lo teníamos muy claro y nos casamos. Nos casamos bastante jóvenes, con 24 añitos. Y con algunas cosas claras: estar juntos siempre, estar abiertos a la vida y pasarlo muy bien juntos. No nos preocupaba lo material, de hecho nos casamos antes de acabar la carrera. Con una mano delante y otra detrás. Hasta las invitaciones las mandamos en un papel fotocopiado. Sabíamos que nos queríamos casar y teníamos muchas ganas de hacerlo. Buscamos una iglesia y nos casamos un viernes a las ocho y cuarto, porque era la misa que estaba libre. Lo celebramos en un local de una asociación de vecinos, y la gente aportó la comida. Fue muy alegre y muy bonito.

Después nos fuimos a Bilbao y empezamos de un modo que solemos aconsejar en charlas que damos a novios: empezar la aventura del matrimonio lejos de papá y mamá. Para conocerse bien y que sea una unión plena y de verdad.

Y empezaron a llegar los hijos, con complicaciones, porque todos llegaron por cesárea. La gente nos decía que si estábamos locos... Pero nosotros lo vivíamos todo con mucha alegría, y siendo conscientes de que queríamos que nuestra casa fuese un lugar abierto.

L.: Seguíamos siendo nosotros, y seguíamos haciendo las mismas cosas. Mucho mejor todavía, porque estábamos juntos. Nos íbamos con los niños a donde fuera. Eso le llamaba mucho la atención a la gente, porque parece que si te casas tienes que retirarte del mundo, y no es así.

R.: Yo fui pasando por varias etapas profesionales. Me hice empresario y me fue muy bien durante varios años. En esos años fui restando importancia al Señor y a mi familia para ponerla en las cosas materiales. Siempre tenía algo muy importante que hacer, una reunión muy importante a la que asistir..., y al final acababa a las once de la noche en casa. Y la familia pasó a un último lugar...

¿Y qué pasó después?

R.: Pues que de repente eso hizo crack y lo perdí absolutamente todo. Perdí la casa y tuvimos que empezar de cero, justo cuando acababa de nacer nuestro cuarto hijo. Yo personalmente toqué fondo y llamé a mi buen amigo Jesús Poveda; como terapeuta me atendió y me dijo que tenía una depresión de caballo. Me aconsejó varias cosas y vimos que por trabajo teníamos que trasladarnos a Madrid. Nos vinimos en 2002 y empezamos de nuevo. Al cabo del tiempo nos dimos cuenta de que, como al santo Job, Dios había permitido todo lo que nos había pasado para que desde ahí naciera algo nuevo. Yo recuperé mi relación con Dios y mi matrimonio y mi familia. Fue un desierto en el que poco a poco todo se fue poniendo en su sitio. En 2005 comencé a

trabajar en el Foro de la Familia. En 2006 conocimos Medjugorje. Después conocimos el Instituto Juan Pablo II. Todo eso nos fue ayudando bastante.

L.: Yo creo que para nosotros lo difícil fue tener dinero. Vivir con tanto dinero. Porque ambos venimos de familias en las que hemos vivido con lo justito. Cuando llegó el dinero y nos acostumbramos a vivir con él, al final te olvidas de lo que es importante. Sobre todo, nos dejamos llevar y nos olvidamos de nuestra relación. La dábamos como algo obvio. Pero yo notaba que había algo que no era bueno en tener dinero, en darnos los homenajes que nos dábamos. No era malo en sí, pero no nos estaba haciendo bien. Yo vengo de una familia de cinco hermanos, y he visto siempre cómo nuestros padres pasaban por mucho sacrificio y trabajo. Por eso esa situación de tener dinero me desestabilizaba. Perderlo todo fue muy duro, pero nos ayudó a volver al principio para decir: «Así empezamos».

¿Y os unió más?

L.: Nos unió porque sabíamos que lo que íbamos a empezar era más real que lo que habíamos tenido. Yo esa crisis la pasé callada y rezando, porque de otra manera habrían surgido muchas discusiones y reproches que nos habrían hecho mucho daño. Aprendí que muchas veces hay que callar y estar en la sombra para que luego florezca de nuevo la relación.

Esa experiencia os habrá servido después en vuestro trabajo en la pastoral familiar...

R.: Nosotros, de una manera muy natural y casi sin darnos cuenta, por nuestro deseo de compartir lo que habíamos recibido, desde el principio de nuestro matrimonio empezamos a hacer lo que una amiga nuestra llama la «pastoral de la tortilla de patatas», abrir la puerta de tu casa a la gente para ayudar a quien nos lo pidiese. Con los años hemos ido dando muchas charlas de educación afectivo-sexual, de temas provida, de maternidad... Y luego tuvimos ocasión de formarnos más con el máster del Instituto Juan Pablo II, y así empezaron a cuadrar cosas que para nosotros eran intuiciones, empezamos a ponerle nombre a todo lo que vivíamos. Descubrimos que el matrimonio y la familia es una maravilla. Disfrutamos muchísimo del máster, y recibimos de una manera muy potente esa llamada a una entrega para ser familia de familias. Un día el delegado de pastoral familiar, Fernando Simón, nos pidió el llevar el COF Juan Pablo II, y nos liamos con esa aventura. Lo estamos llevando como una continuación muy natural de lo que nosotros hemos vivido siempre en nuestro matrimonio.

O sea, que la familia que no debe encerrarse en sí misma sino que su amor debe ofrecerlo también fuera de casa

R.: Absolutamente. En la Familiaris consortio se dice expresamente. Y Juan Pablo II pidió en España a las familias abrir las puertas de sus casas. Es lógico: si tienes un tesoro, lo que tienes que hacer es compartirlo. Eso es esencial. Nosotros hemos percibido que una de las peores cosas que le puede

pasar a una familia es la endogamia, que la vida familiar quede reducida a los hijos y el trabajo, como un núcleo cerrado. Desde tu vulnerabilidad, has de trabajar el estar abierto a otros, que los hijos se mezclen con otros niños que a lo mejor no tienen la suerte de tener una familia como la tuya, el que tus hijos puedan ser apóstoles entre amigos que a lo mejor lo están pasando mal porque sus padres se han separado.

¿Cómo lo hacéis vosotros?

R.: Por ejemplo, una de las experiencias que nos trajimos de Medjugorje fue la crear un grupo de oración. Todas las semanas nos reunimos un montón de gente en casa para rezar. Un día llegamos a ser 65 personas.

L.: Una hija mía me dijo una vez: «Mamá, ¿y si entra un ladrón?» Y le contesté: «¡Pues a lo mejor se convierte!» (risas) Los niños lo viven con total naturalidad.

R.: Y ahora los jóvenes tienen su propio grupo de oración, todos los viernes. Y una vez al mes reciben formación sobre teología del cuerpo, adaptada a su edad.

¿Cómo vivís vosotros la fe como matrimonio? ¿Cómo es vuestra relación con Dios en común?

R.: Para nosotros es básica la catequesis de los tres altares de Juan Pablo II (NdR: la oración, la mesa en común, el lecho conyugal). No se trata solo de rezar, que lo hacemos: el ofrecimiento de obras por la mañana, las tres Avemarías antes de dormir, ratos juntos de oración, vamos a la Adoración juntos los martes, rezamos al menos un misterio del Rosario en familia todos los días... Pero también está el altar del compartir, de comer juntos, de contarnos las cosas y mostrarnos como somos, contar lo bueno y lo malo; dentro de este ámbito, hacemos juntos los dos una salida semanal para hablar de nuestras cosas, decirte cómo estoy y contarme cómo estás..., pero sin aprovechar para coordinar la agenda y cuadrar lo que tenemos que hacer.

Y luego está el tercer altar, que es la sexualidad. Gracias a Dios hemos podido formarnos en este tema y vivirlo también de forma maravillosa. Descubrir al Señor en tu alcoba, saber que el Espíritu Santo está también en nuestra donación sexual como marido y mujer... Darnos cuenta de que la sexualidad tiene una parte maravillosa y que Dios lo quiere así.

Esta forma de ver y vivir la sexualidad en el matrimonio no es muy habitual...

R.: Es verdad. Muchas veces nos hemos encontrado con matrimonios que viven su fe solamente rezando. Pero la vocación matrimonial no es esa; si lo fuera, seríamos frailes. Por supuesto que tiene que haber oración, pero las otras dos partes tienen que estar bien claras. Eso te humaniza mucho y te une

mucho. Hay muchas formas en las que tener presente a Dios en tu matrimonio, y que no consisten solo en rezar.

L.: En la sexualidad también está el Señor. Y también está cuando entras en casa y todo es una locura. Dios está también ahí. Ahí se renueva el sacramento del matrimonio. Muchos católicos cometen el error de separar la vida laboral, la vida familiar y la vida espiritual, como si fueran compartimentos estancos.

R.: Ese es el principio del fin de un matrimonio cristiano. Tiene que ser todo y tiene que ser siempre, siempre con Jesucristo. Y con ÉL todo es mucho más atractivo y mucho más divertido. Desde la sexualidad hasta cualquier otro asunto. La vocación al matrimonio es algo apasionante.

¿Qué habéis descubierto en estos años en el COF?

R.: Descubrimos de una manera muy patente todo el sufrimiento de mucha gente que quiere ser feliz y que luego no lo logra por muchísimas razones: por heridas sufridas de pequeño, porque han ido al matrimonio sin formación o con una formación incorrecta en el tema de la sexualidad, porque en su casa no han podido ver cómo se ama de verdad un matrimonio, por heridas afectivas a lo largo de la vida...

L.: También te das cuenta de la suerte que hemos tenido, por cómo nos educaron nuestros padres, y también por todo lo que hemos sufrido en nuestro matrimonio, porque eso nos ha dado las pautas para poder ayudar a otras personas. La gente necesita sobre todo que la escuchen.

R.: Si la Iglesia es un hospital de campaña, como dice el Papa, eso es precisamente lo que tiene que ser un COF. El lema que hemos elegido es: Venid a mí los que estáis cansados y agobiados, que yo os aliviaré. Para la persona que viene al COF, tú eres la Iglesia. No puedes atenderla si tú mismo no has pasado por un sufrimiento similar. No se trata de atender desde un marco teórico, sino que se trata de una historia de humanidad y de comunicación, de muchas cosas por las que tú has pasado y en las que has caído. Haberlo pasado mal te ayuda a tener entrañas de misericordia y poder comprender al otro. Ofrecemos la ayuda profesional y espiritual necesarias, pero siempre teniendo en cuenta que el COF es un proyecto muy concreto de la Iglesia para sanar las heridas de los matrimonios y de las familias.

Rafa, tú estás dando un testimonio de fe y de alegría en medio de tu enfermedad. ¿Cómo lo estáis viviendo juntos?

R.: Cuando me detectaron el cáncer, acogimos la noticia dejando que salieran las emociones básicas de manera natural, sin negarnos al llanto, a la risa o a lo que fuera saliendo. Y por supuesto desde la fe en Dios: si Dios lo permite, sabemos que algo bueno saldrá de eso. Lola y yo lo hablamos, lo lloramos en la intimidad y tuvimos nuestro tiempo de vivirlo a solas. se lo contamos a nuestros hijos y ahí salió el miedo, la ira, el llanto, y también el

humor; uno de mis hijos me dijo: «Bueno papá, pero más calvo ya no te vas a quedar» (risas).

Lo empezamos a vivir como una buena prueba. Mi trabajo ahora es curarme, poner todo de mi parte para curarme, y estar con mi mujer y con mis hijos. En realidad es un tiempo de gracia para querer a la gente que tengo más cerca. En nuestro matrimonio, nos sirve para querernos de una manera más profunda, con más cariño, y teniendo cuidado del diablo porque se mete en forma de discusiones. Sin hacer planes de futuro sino tratando de vivir este día como si fuera el último y regalárselo al Señor. Acostumbrado como estaba a liarme y preparar peregrinaciones y otras historias, ahora estoy aprendiendo a dejarme llevar y a darme cuenta de que lo que toca es vivir el día de hoy.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

9, La Iglesia respeta la identidad de homosexuales

Aleteia, 20 mayo, 2013

En la actualidad, la opinión pública ve la Iglesia como el gran perseguidor de los homosexuales, opinión desmentida por el mismo Catecismo de la Iglesia Católica , 2358, que usa, sin embargo, palabras de gran cercanía y amor. De hecho indica que estas personas deben *ser acogidas con respeto, compasión y delicadeza*.

Aleteia ha hablado con el doctor **Roberto Marchesini**, psicólogo y psicoterapeuta, sobre cómo traducir a comportamientos reales estos tres términos por parte de la comunidad.

¿Qué significa respeto?

Marchesini: Tener respeto significa reconocer la dignidad de cualquiera. Con respecto a las personas con tendencias homosexuales, el Magisterio nos invita a evitar *Se evitará, respecto a ellos, todo signo de discriminación injusta*, Catecismo, 2358 y condena las *expresiones malévolas y de acciones violentas* hacia ellos, Carta sobre la atención pastoral de las personas homosexuales, 10.

Es necesario recordar, por ejemplo, que las personas con tendencias sexuales no han elegido esta orientación y no son responsables. Pero **para el Magisterio, respetar a las personas con tendencias homosexuales significa también *hacer la verdad en la caridad, Ef 4, 15, es decir, no callar por miedo o respeto humano, la doctrina católica, que considera los actos homosexuales como un pecado, y la tendencia homosexual como objetivamente desordenada***, Carta sobre la atención pastoral de las personas homosexuales, 18.

Respetar estas personas significa también, siempre según el Magisterio, evitar *la presunción infundada y humillante que el comportamiento homosexual de las personas homosexuales sea siempre y totalmente sujeto a coacción y por tanto sin culpa, ibídem, 11*; y evitar la definición de estas personas *homosexuales*, ya que: *La persona humana, creada a imagen y semejanza de Dios, no puede ser definida de manera adecuada con una referencia reductiva sólo a su orientación sexual*.

Cualquier persona que viva sobre la faz de la tierra tiene problemas y dificultades personales, pero también tiene oportunidades de crecimiento, recursos, talentos y dones propios. La Iglesia ofrece para la atención a la persona humana, el contexto del que hoy se siente una extrema exigencia,

precisamente cuando rechaza el que se considere la persona puramente como un *heterosexual* o un *homosexual* y cuando subraya que todos tienen la misma identidad fundamental: *el ser criatura y, por gracia, hijo de Dios, heredero de la vida eterna, íbidem, 16.*

¿Qué se entiende por compasión y qué dinámicas se producen ya sea en quien es compasivo ya sea en quien es objeto de esta compasión

Marchesini: Tener compasión, sobre todo en el lenguaje de la Iglesia, significa sufrir juntos, compartir el sufrimiento. Quien es compasivo gana una experiencia de lo que es el dolor, el sufrimiento; una mayor sabiduría y profundidad hacia la condición humana.

En mi trabajo, por ejemplo, la capacidad de revivir dentro de uno mismo el sufrimiento de los demás es fundamental para poderlo ayudar. Llego a entender realmente el comportamiento de un paciente, y por tanto a encontrar salidas a su sufrimiento, solamente si me doy cuenta de cómo su problema tiene un sentido, si veo una lógica, si llego a pensar que también yo, en sus mismas condiciones, podría reaccionar así. En quien es el objeto de la compasión el efecto de esta cercanía a veces es extraordinario. Darse cuenta de que quien está delante de ti percibe tu sufrimiento puede, de alguna manera, suavizarlo, hacerlo más tolerable. Recordemos que el hombre es una animal social, como escribió Aristóteles, está hecho para compartir, para vivir la experiencia humana con los demás, sufrimientos inclusive.

Ser delicados, comportarse con delicadeza ¿qué esferas relacionales implica?

Marchesini: Ser delicados, sobre todo cuando se habla de tendencias homosexuales, significa sobre todo actuar con prudencia. El Magisterio nos enseña, por ejemplo, a **no generalizar, a distinguir entre comportamientos homosexuales, tendencias homosexuales y personas que prueban tales tendencias (distinción que los medios de comunicación ignoran conscientemente)**, invita además a **juzgar con prudencia la culpabilidad moral en el caso de comportamientos homosexuales** porque *en un caso determinado pueden haber existido en el pasado o pueden todavía subsistir circunstancias tales que reducen y hasta quitan la culpabilidad del individuo*, Carta sobre la atención pastoral a las personas homosexuales, 11, es decir cuando subsiste una compulsión sexual.

El problema que no hay que ignorar es el modo en que una persona con tendencias homosexuales vive su situación descrita con desaprobación en la Biblia, Co 6 9-10. ¿Qué opina?

Marchesini: San Pablo en esa cita, se refiere a los *sodomitas*, es decir a las personas que practican la sodomía. Se trata de un comportamiento pecaminoso, pero la homosexualidad no se define por el comportamiento homosexual. **Hay personas con tendencias homosexuales que respetan la perfecta castidad, otras que tienen comportamiento heterosexual; por**

otro lado, sin embargo, hay personas que tienen un comportamiento homosexual (pornografía, prostitución...) aunque no se sientan atraídos por las personas del mismo sexo. Quien realice actos homosexuales, sea cual sea su orientación sexual, comete pecado. Por esto la condena de San Pablo hacia los sodomitas no recae automáticamente sobre las personas con tendencias homosexuales que, incluso *pueden y deben, gradualmente y resolutivamente, acercarse a la perfección cristiana*, Catecismo Iglesia Católica, 2359.

Silvia Costantini

10, Testimonio desgarrador de una víctima de violación masiva en Brasil

Aleteia, 30 mayo, 2016

Me desperté en un ambiente diferente, con un hombre abajo mío, uno arriba y dos sujetando mis manos. Varias personas se reían de mí, y yo dopada (drogada). Muchos chicos riendo, hablándome y sujetándome. Pensé que iba a morir. Listo, se acabó.

Este testimonio, contado en el programa *Brasil Domingo Espectacular de TV Record*, corresponde a la joven brasileña de 16 años violada por varias personas en una favela de Río de Janeiro hace algunos días.

Si bien la joven reconoció que no recordaba todos los detalles, recordó que estaba en una casa abandonada donde solo había una cama junto a sus presuntos violadores.

Un amigo entró y pidió que paren. Fue allí cuando pensé que tenía una oportunidad de sobrevivir ... Escuché que dijeron 33 hombres, 38. Los que yo pude contar, fueron 28", señaló, en cuanto a sus agresores.

Sentí culpa, varias veces, hasta ahora. Todo el día. No sé de qué. Siento basura saliendo de mi cuerpo, de mi boca, de mis ojos.

Pero la joven continuó dando su testimonio en diferentes medios y en su perfil de Facebook.

A todas nos podría pasar esto. No, no me duele el útero y sí el alma por haber personas crueles que están impunes, reprodujo el diario Folha de São Paulo en base a su perfil de Facebook.

La joven también contó que se sintió estigmatizada por algunos sectores de la sociedad a raíz de lo acontecido y criticó a la policía por no haberle creído en una primera instancia, tal como sucedió con **Alessandro Thiers, jefe de la Unidad de crímenes en internet** de la policía de Río, quien afirmó que no estaba convencido de que se tratara de una violación.

*Fue horrible prestar declaración porque me culpaban de algo que no hice, dijo la adolescente. Me preguntó qué estaba haciendo allí, si estaba relacionada con ellos, si antes había participado en sexo en grupo. **El delegado quería echarme la culpa como fuera.***

Incluso, la joven señaló que la intentaron incriminar. *Me intentaron incriminar, como si fuera culpa mía haber sido violada*, declaró en otra de las entrevistas en el programa *Fantástico* de la *TV Globo*. *Me preguntaron si lo hacía a menudo, si me gustaba hacerlo*.

En cuanto a la violación, la joven indicó que a pesar de la súplica *los hombres no paraban. Ellos seguían, aunque yo gritaba y lloraba*.

Finalmente, la joven sostuvo que por vergüenza no acudió rápidamente a la policía y porque no confía que los responsables sean llevados a la Justicia. *Yo creo en la justicia de Dios, que tarda, pero no falla*, declaró.

El caso generó indignación y amplia repercusión en todo el país. Salió a la luz pública luego de la publicación de un video de unos 40 segundos que muestra a una adolescente tirada en el piso, herida e inconsciente, mientras de fondo se escuchan varias voces masculinas que presumían de su violación.

El video fue compartido en redes sociales con la siguiente descripción: “Estrujaron a la mina (mujer) e hicieron un túnel en la mina para más de 30”.

Además, se compartieron fotografías de los presuntos involucrando junto a la mujer festejando lo acontecido. Según estas evidencias, lo primero que se presumió fue que la mujer fue drogada y violada.

Hasta el propio presidente interino de Brasil, Michel Temer, salió a hablar expresar rechazo. *Tomaremos medidas efectivas para combatir la violencia contra la mujer*, señaló en Twitter.

Según el Anuario Brasileño de Seguridad Pública de 2014, en el país se registra **una violación cada 11 minutos, publica BBC Mundo**.

Internet ayudó a presionar

Una vez que el video se hizo público de forma inmediata el caso generó el rechazo unánime de la opinión pública que salió a condenar lo acontecido en las redes sociales. La investigación pasó a manos de la Policía de Río de Janeiro y de la Fiscalía brasileña.

La joven le contó a la policía que fue *drogada y violada por 30 hombres, algunos de ellos armados* y que solo se dio cuenta de lo que había pasado al otro día cuando se vio desnuda y ensangrentada.

De esta manera, la viralización en internet del video y los comentarios de repudio, generaron presión para que las autoridades tomaran cartas en el asunto.

El lado positivo en este mar de crueldad es que es que gracias a la indignación en internet, de los usuarios, el número de denuncias fue enorme ante el ministerio público, lo que obligó a buscar a los responsables, le dijo a

la *BBC* Silvia Chakian, fiscal y coordinadora del Grupo Especial de Enfrentamiento de la Violencia contra la Mujer (GEVID) que funciona en Sao Paulo.

*Internet fue un arma vital en este caso: **las personas pudieron denunciar a la misma velocidad que el video fue divulgado**, agregó.*

Pablo Cesio

11, Consecuencias psicológicas de las transformaciones corporales

Religión en Libertad,
Mayo 2016

Los casos del hombre-serpiente, gata o niña: el Y yo, ¿qué soy? desvelado por un psicoanalista.

El avance de la ideología de género es arrollador e implacable. Lo que hace unos años habrían parecido absurdas excentricidades empiezan a configurarse como derechos y a perturbar la más elemental racionalidad, como en el caso de las llamadas *guerras del cuarto de baño*: la reivindicación de que cada cual, pudiendo elegir el sexo al que pertenece, pueda elegir también el vestuario donde cambiarse de ropa o los servicios públicos que utilizar. Un especialista ha explicado a Benedetta Frigerio en Tempi las consecuencias de esta locura en su trasfondo último de rechazo a la realidad y a esa parte de la realidad que es el propio cuerpo.

Estamos en una *sociedad que quiere eliminar el drama del yo a través del uso de la técnica que amputa y modifica el cuerpo personal y el cuerpo social*. Dentro de este marco es donde se puede entender cómo, tras decenas de transformaciones, a la edad de 55 años, el expleado de banco Richard Hernández, convencido de ser una *lady dragón*, inspirándose en su tótem, la serpiente de cascabel, ha hecho que le amputaran las orejas y la nariz, le tataran el cuerpo y le insertaran dos cuernos en la frente.

Antes de él se había hablado de Dennis Avner, de 54 años, di Tonopah, Nevada, exveterano de la Marina estadounidense, que después de varias operaciones de todo tipo para intentar parecerse a un gato, se suicidó.

Fue objeto de discusión también el caso de Stefonknee Wolscht, padre de siete hijos operado para convertirse en mujer y comportarse, posteriormente, como una niña, hasta el punto de que fue adoptado por una pareja de amigos que lo acogieron como una hija en nombre de su derecho a vivir como se sentía.

Hablamos de todo ello con Mario Binasco, psicoanalista profesor del Instituto Pontificio Juan Pablo II para Estudios sobre Matrimonio y Familia, en la Pontificia Universidad Lateranense.

Además de estos casos, se multiplican las personas que dependen de la cirugía estética y las mujeres que intentan transformarse en verdaderas

Barbies, modificando glúteos, pechos, cintura y labios. ¿Qué empuja a la sociedad a esta intervención obsesiva sobre el cuerpo, en algunos casos incluso monstruosa?

Estos fenómenos confirman que el hombre está siempre en busca de su identidad, que es humana aunque se revista de símbolos totémicos animales: una identidad que se vive siempre en relación con otros humanos, una identidad a la que se quiere adherir de manera estable, que implica por lo tanto algo a lo que pertenecer.

Sólo el ser humano tiene el problema de la identidad y, de hecho, el ser humano es el único que tiene y da nombres. Los animales tal vez tengan una identidad, pero la viven sin saber nada de ella, sin preguntarse: *Yo, ¿qué soy?*

Nosotros sabemos que tenemos una identidad, partiendo del hecho de que tenemos un nombre: y, sin embargo, la seguimos buscando porque un ser humano no se puede reducir nunca totalmente a lo que es, no es nunca sólo él mismo: incluso para estar vinculado a sí mismo, esto quiere decir identidad, tiende siempre a adherirse al vínculo con otro que está ante él. Es una paradoja increíble: *el hombre encuentra su identidad en el vínculo con otro antes que con sí mismo.*

Efectivamente, cuando nos preguntamos quiénes somos, sólo por el hecho de plantear la pregunta se la estamos planteando a alguien. El pastor errante de Asia de Leopardi [el entrevistado se refiere a la poesía de Giacomo Leopardi, 1798-1837, [Canto nocturno de un pastor errante de Asia](#), ndt], por ejemplo, para plantearse esta pregunta se dirige a la Luna y le pregunta: *Y yo, ¿qué soy?* La respuesta sólo puede venir de otro, de fuera; si no fuera así, no tendríamos ni siquiera la pregunta. Juan Pablo II dijo: *Familia, sé lo que eres*, legitimando el dicho nietzschiano conviértete en quien eres, para hablar del drama del hombre que tiende continuamente hacia algo que ya es, o bien no es o no lo sabe aún.

Es precisamente en el cuerpo donde se anudan las cuestiones vinculadas a la identidad. Creo que el objetivo de nuestra sociedad es eliminar este drama ofreciendo al hombre de hoy, errante en un sentido diferente porque ya no habla con la Luna sino que sube a ella, la posibilidad de intervenir sobre la realidad del cuerpo a través de la tecnociencia.

Sin embargo, el hombre, que se ha identificado con un dragón, ha afirmado que *yo soy lo que soy, yo soy mi creación*, eliminando precisamente la posibilidad de la alteridad.

Ciertamente, porque ha querido hacer de sí mismo un monumento, ha querido *instituirse* como dragón. Sin embargo, es evidente que no se ha operado y se ha cubierto de tatuajes, incluso eliminado partes de su cuerpo, para ser un dragón entre dragones, para vivir entre dragones. El hecho de que su acción de *cambio* se dirija al exterior y que este hombre quiera mostrarla al

mundo a través de las imágenes, nos dice que está intentando afirmarse de este modo ante sí y ante los demás.

¿Qué ventajas le permite su nueva *identidad* corpórea en el contacto con sus familiares, en el abrazo con su mujer y sus hijos? ¿O tal vez comporta un sacrificio? Sólo el hecho de que declare a un periódico que *yo soy lo que soy, yo soy mi creación* describe la necesidad de ser considerado alguien, pues en caso contrario no necesitaría decirlo. Incluso cuando afirmamos: *Por fin soy yo mismo*, al decirlo admitimos otra cosa, damos un paso más allá de nosotros mismos.

No hay nada que objetar a la invención de sí mismo; cada ser humano inventa su vida y la convierte en su identidad. El problema es si te inventas haciéndote algo a ti mismo con ese ser y esa realidad que te han sido dados, a los que te has encontrado inscrito, o rechazando de manera más o menos radical ese ser y esa realidad. Por lo tanto, yo le preguntaría: ¿qué te ha obligado a este rechazo, que había que fuera insoportable en tu condición de ser humano? La invención puede ser libre, pero rechazar la realidad es muy poco libre.

Hace unos años, la reacción del público hubiera sido, instintivamente, unánime: *Es una locura*. ¿Qué ha cambiado?

La locura es un efecto de la libertad humana, porque es la negación inconsciente de una realidad por parte de la libertad: es una libertad llevada al límite, por lo que en la locura somos libres de todo, pero precisamente por esto lo único que podemos hacer es sufrir la vuelta a la realidad de lo que hemos rechazado, es decir, nuestra dependencia inconsciente del Otro y de la realidad.

La locura se deduce por lo tanto del tipo de relación que uno tiene con la realidad, directa, sin mediaciones simbólicas o imaginarias, como se ve en la alucinación: en esta relación ya no eres tú el que va hacia la realidad con tus instrumentos de significado y de sentido, sino que es la realidad la que te sale el encuentro, la que se impone sobre ti sin sentido y sin pedirte permiso. En el delirio lo real se llena de cosas y de acontecimientos imaginarios, que sin embargo son más reales que la realidad compartida: ésta, privada de sentido, ya no es una casa para el sujeto. Pero esta relación de locura se establece también con tu misma realidad, contigo mismo, hasta el punto que te empuja a eliminar algo de ti, incluso a mutilarte y a matarte.

Esto, ¿qué relación tiene con el cuerpo?

En las sociedades del pasado las personas se disfrazaban, se tatuaban, se maquillaban y se ponían máscaras como signo de pertenencia a un tótem, a un dios o a un grupo, pero era una pertenencia simbólica, que daba un sentido social al cuerpo. En esta pertenencia el yo, o el alma como se decía en el pasado, se hacía visible; en todas las civilizaciones el cuerpo está velado como signo del hecho de que el cuerpo no es sólo algo real que se ve, sino que es

eso a través de lo cual es el sujeto el que se hace visible al otro. El cuerpo revela el sujeto, no lo desvela nunca de manera directa ni total, porque *lo esencial es invisible a los ojos*, como dice Saint-Exupéry. Aquí nos deberíamos detener sobre el delirio contemporáneo de la transparencia y del *yo no tengo nada que esconder*, pero dejemos de lado esta cuestión.

La joven de la perla, de Johannes Vermeer, 1632-1675.

El cuerpo, con su aspecto y apariencia, con sus marcas o vestimenta, pide al otro poder evocar en él el deseo, el eros, el amor: piense en la sugestión y seducción ejercida por el pendiente del retrato La joven de la perla de Vermeer. Un cuerpo nos dice qué tipo de relación podemos tener con el sujeto que lo presenta en un cierto modo; por consiguiente, tiene también una función social. El uniforme del ejército, por ejemplo, nos dice mucho sobre cómo comportarnos con la persona que lo lleva, si bien no define totalmente su identidad.

Con la llegada del siglo XX cada imagen simbólica compartida por nuestra sociedad es ignorada: los signos y las acciones humanas ya no hacen referencia a significados compartidos. Esto es fuente de disgregación.

De hecho, cuando en un grupo de hombres que conviven falta un *otro* social compartido, que asigna significado a las acciones y signos a los que adherirse, cuando este otro al que mirar para medir el valor de nuestras acciones desaparece y cuando cada valor es puesto en discusión, ¿hacia dónde pueden mirar las personas para orientarse y entender para qué sirven las cosas y, por lo tanto, también su cuerpo y cómo pueden gozar de él de manera humana? Los únicos fenómenos sociales de compartición del valor de las apariencias corporales son las modas, es decir, la moda. Si ya no hay fines, es lo único que queda como refugio en el que encontrar un poco de consistencia. Y en dicha debilidad se ha introducido la tecnociencia, permitiendo un paso ulterior.

¿Es decir?

Cuando la sociedad tenía referencias compartidas a un *más allá*, el cuerpo era en función de éstas, por lo que no pedías a una religiosa o a una madre que te diera la emoción estética de una modelo perfecta, sino *llevar puesto* su cuerpo para enseñar al otro y servirle. Con la introducción, en el siglo XX, de la negación de estas referencias al más allá, lo único que queda es la estética como fin en sí misma.

Pero mientras hace algunos años nos limitábamos a asumir apariencias dictadas por la moda estética, ahora, gracias a la técnica, se actúa directamente sobre la realidad. La difusión de la anorexia a partir de la mitad del siglo pasado, por ejemplo, ya era un síntoma y un efecto de esta inconsistencia identitaria, pero con la cirugía estética hemos llegado a la amputación del cuerpo, con efectos sobre la psique de las personas que pueden ser muy traumáticos.

Aquí está el aspecto de la locura: la técnica actúa directamente sobre la realidad del cuerpo más allá de cualquier sentido, por lo que tiende a crear condiciones de relación con la realidad tendencialmente delirantes. Obsérvese cuántos desarrollan momentos psicóticos después de someterse a una intervención de cirugía plástica.

Son dos visiones de la sociedad totalmente opuestas. ¿Cómo se puede establecer cuál es la justa?

No sé si podemos elegir, hay que estar en esta realidad social observando con atención cómo funciona y a qué pruebas nos expone y esto sólo podemos hacerlo partiendo de ese más allá del que hablaba antes. La sabiduría milenaria dice que en cada sociedad que quiere organizarse es necesario elegir un significado, una tarea en la que colaborar y que al menos en un determinado nivel sean reconocidos y compartidos por todos; en caso contrario, ya no es una sociedad humana, sino un campo de concentración.

¿A qué se adhiere un hombre que se pregunta: *Y yo, ¿qué soy?* Sin alguien o algo que le diga quién es y que existe un significado más allá de la apariencia mendaz de las cosas, ¿en qué terreno podrá caminar? Sólo le queda una alternativa: intentar salir adelante *instituyéndose* en un fugaz goce estético que haga que la pregunta sea inútil.

¿Qué consecuencias sociales tiene esta revolución?

Habría que preguntárselo a los sujetos en cuestión. Antes decía que la locura consiste en ver en la realidad algo *más* que se percibe como persecutorio. El hombre que sostenía que era un gato se ha suicidado y, por consiguiente, es difícil saber qué vivía dentro de él.

Como decía antes, al hombre que dice que es un gato o un dragón le preguntaría: *¿Por qué? ¿Qué necesidad tenías de cambiar así tu cuerpo? ¿Qué es lo que no soportabas de tí? ¿A quién piensas que le gustarás sin orejas y sin nariz?* No puedo establecer con certeza si está loco sin haberle planteado preguntas, aunque exista la presencia de ese indicador que es la intervención irreversible sobre la realidad de su cuerpo.

El transexualismo es un ejemplo de esto: la persona siente que el órgano que tiene le sobra, incluso que le persigue, por lo que lo elimina con la técnica. El límite entre la normalidad, que existe de manera muy limitada, y la locura se sitúa entre una estética extraña, en la que modificas tu apariencia, y la mutilación real del cuerpo. Pero en el fondo esto es importante sólo para los médicos apasionados de la estructura subjetiva humana: en cualquier caso, todos debemos vivir de manera humana con cualquiera que, esté o no esté loco, nos pida que existamos para él, que seamos parte de la Luna leopardiana a la que el pastor puede dirigir su monólogo.

¿Podemos afirmar que lo que antes era considerado locura hoy en día es un derecho?

Si el problema fuera el derecho a la autodeterminación de la persona, no estaríamos aquí discutiendo. La gente siempre se ha arrogado el derecho a suicidarse, atribuyéndoselo precisamente contra el mundo, la sociedad, Dios, etc. Pero entonces, ¿por qué se quiere legalizar la eutanasia? Porque así se le quita a la gente la facultad de adjudicarse ese derecho, cumpliendo un acto humano aunque sea límite: el derecho ahora está concedido, es dado, lo que quiere decir que también matarte es obedecer al poder. Hoy el derecho se ha convertido en la respuesta a una pregunta íntima que está prohibido plantearse y plantear: *Y yo, ¿qué soy?* Se impide así que la verdad de la persona emerja.

El poder reconoce estos nuevos derechos para dar un espacio de inmunidad al ciudadano que está exento de obligaciones, pero también exento de plantearse y de que le planteen preguntas sobre su acción. Quien pregunta a la mujer que ha abortado es tachado de cruel y subversivo sólo porque quiere dar voz al sujeto y no a su marioneta ideológica. Del mismo modo, quien vive una discordancia sexual no puede ser preguntado y mucho menos puede preguntarse a sí mismo. ¡Imaginemos pedir ayuda! De este modo se elimina también la idea de arrepentimiento, porque pondría en crisis el orden constituido. La técnica penetra precisamente en este designio delirante; y así, interviniendo sobre la realidad, se cree que se controla a la persona eliminando para siempre su drama subversivo: *Y yo, ¿qué soy?*

Profesor Mario Binasco,
Pontificio Instituto Juan Pablo II

Traducción de Helena Faccia Serrano, diócesis de Alcalá de Henares.

12, Adiciones pornográficas y sexuales en Internet

Aleteia, 29 agosto, 2016

Se percatan de que no son malas personas, intentando ser buenas. Son personas enfermas, intentando mejorar.

La opinión pública es cada vez más consciente de que la adicción a la pornografía es un problema real para muchos hombres y mujeres en nuestra cultura. Los católicos no son una excepción.

Como católicos, nuestro primer pensamiento suele ser intentar erradicar cualquier comportamiento pecaminoso con un poco de perseverancia tradicional y una ayuda de la gracia del sacramento de la confesión.

Tuve la oportunidad de hablar con el doctor Peter Kleponis, sicólogo clínico que además es Consejero Sénior para Programas Educativos y Clínicos en la asociación [Integrity Restored](#), que ha ayudado a muchos hombres y mujeres durante su proceso de sanación hasta quedar liberados del porno.

El doctor Kleponis me explicó por qué, la mayoría de las veces, aunque la perseverancia y la gracia son importantes, no son suficientes para escapar del uso de la pornografía.

¿Todos los usuarios de porno necesitan automáticamente ayuda profesional? En otras palabras, ¿cuándo un usuario de porno se convierte en un adicto? ¿Es comparable a la adicción a las drogas?

No todos los que tratan de escapar del uso de la pornografía son adictos. Igual que una persona puede tener un problema con el alcohol y no ser un alcohólico, otra persona puede tener un problema con la pornografía y no ser un adicto al porno.

El doctor Patrick Carnes señaló en 2007 *10 características de un comportamiento sexual problemático en Internet:*

1. Preocupación con el sexo en Internet.
2. Dedicar frecuentemente al sexo en Internet más tiempo o periodos más largos de lo intencionado.
3. Esfuerzos repetidos para controlar, reducir o suprimir, sin éxito, el consumo de sexo en Internet.

4. Inquietud o irascibilidad a la hora de limitar o suprimir el consumo de sexo en Internet.
5. Usar el cibersexo en Internet para escapar de los problemas o para aliviar sentimientos de impotencia, culpa, ansiedad o depresión.
6. Recurrir al sexo en Internet día tras día buscando una experiencia sexual más intensa o de mayor riesgo.
7. Mentir a familiares, terapeutas u otras personas para ocultar el consumo de sexo en Internet.
8. Cometer actos sexuales ilegales en la red como enviar o descargar pornografía infantil o pedir actos sexuales ilegales en Internet.
9. Poner en riesgo o perder una relación importante, trabajo u oportunidad académica o laboral a causa del comportamiento sexual en la red.
10. Provocar consecuencias económicas significativas como resultado de prácticas relacionadas con el consumo de sexo en Internet.

Si una persona experimenta alguna de estas señales, recomiendo que busque la ayuda de un profesional competente en salud mental, especialista en diagnóstico y tratamiento de adicción a sexo.

Aunque los que estén luchando por superar algún problema de comportamiento en relación a la pornografía, no una adicción, es posible que necesiten ayuda para superar sus dificultades, no tienen por qué estar necesariamente en un programa de rehabilitación.

¿El porno no es como cualquier otro pecado? ¿Por qué no podemos simplemente rezar por la gracia de alejarnos de él? ¿Por qué la terapia es necesaria en ciertos casos?

Aunque consideramos que la pornografía es pecaminosa, también sabemos que es una sustancia adictiva. En el momento que una persona se hace adicta a algo, pierde su capacidad para decir que *no* a ese algo. Su libre albedrío se ve comprometido.

La oración es necesaria para superar una adicción, pero se necesita mucho más. Al igual que con cualquier otra enfermedad, la adicción a la pornografía requiere ayuda profesional.

Ello incluye terapia, reuniones de grupos de apoyo, educación y desarrollo en virtud.

Lo más frecuente es que el uso de la pornografía sea en realidad síntoma de problemas mucho más profundos. Se convierte en un mecanismo de defensa para lidiar con el dolor de profundas heridas emocionales.

Hasta que no se identifiquen y sanen las causas originales de estas heridas, no se puede conseguir una verdadera sobriedad. Por ello, se necesita un programa exhaustivo de rehabilitación para una curación auténtica.

Entonces, ¿escapar de la adicción al porno es coser y cantar o hay recaídas en el proceso de recuperación? De haberlas, ¿por qué se producen?

Las recaídas o los estancamientos son comunes en la rehabilitación. Yo suelo decir que la recuperación es cuestión de dos pasos adelante y uno atrás. La rehabilitación es un proceso y habrá resbalones por el camino.

Las heridas emocionales profundas a menudo están ocultas y hay que encontrarlas y afrontarlas. Puede resultar muy doloroso y puede pasar cierto tiempo hasta que se identifican y sanan.

Pueden surgir lapsus, breves deslices durante el progreso. Cuando una persona tiene un desliz, podemos usarlo como una herramienta para ayudarle a identificar mejor las raíces de su adicción y alcanzar así un nivel más profundo de curación.

*Con el tiempo, los deslices desaparecen. La clave está en no desanimarse si el proceso de recuperación no va tan rápido ni tan fluido como uno desearía. Con *paciencia y perseverancia*, ¡la rehabilitación está al alcance de la mano!*

Tengo entendido que, junto a Integrity Restored y una serie de sicólogos, estáis preparando un taller, Fin de Semana Intenso de Hombres, en septiembre... ¿Hay algún elemento que haga más efectivo el pasar un par de días concentrados trabajando en este asunto, en vez de muchas sesiones separadas?

Participar en un taller intensivo puede ayudar a una persona a conseguir en tres días lo que normalmente se tardaría de tres a seis meses de terapia semanal. Es un arranque fantástico hacia la recuperación. Además, es más económico.

También es útil para los que se sientan encallados en su proceso de rehabilitación y que necesiten más ánimo para reavivar otra vez su avance.

Al interactuar con otras personas en el taller, los participantes aprenden que no están solos y reciben apoyos y ánimos muy valiosos.

A través de educación interactiva y actividades en pequeños grupos, los participantes se forman sobre la adicción al sexo y la pornografía, sobre las causas subyacentes de sus adicciones y así empiezan a desarrollar un programa de rehabilitación personalizado y efectivo.

Cuando salgan del taller, habrán adquirido las *herramientas* para continuar con éxito en su camino de recuperación.

¿Qué tipo de cambios tangibles has podido ver en las vidas de las personas?

He trabajado con muchos hombres que han asistido a los talleres intensivos de adicción a pornografía o sexo.

Al final del taller, tienen un entendimiento más claro sobre lo que es la adicción al porno/sexo, cuáles son sus raíces profundas y qué implica un programa de recuperación exhaustivo.

Tienen un mayor conocimiento asimilado sobre las causas específicas de sus adicciones y sobre la curación necesaria en sus vidas. Salen de los talleres con una seguridad más fuerte en su capacidad para superar su adicción.

A menudo se sienten entusiasmados con la rehabilitación y ya no temen buscar ayuda. *Se percatan de que no son malas personas intentando ser buenas. Son personas enfermas intentando mejorar. Tienen la humildad y la valentía de lograr recuperarse.*

Caitlin Bootsma

13, Carta de un cura a Amarna Miller, actriz de pornografía

Aleteia, 30 septiembre, 2016

Estimada Amarna:

Me presento, mi nombre es Patxi Bronchalo, y soy cura. Un cura de pueblo. Uno de esos que llamas *guardianes de la moral*, parecemos sacados de *Dragones y Mazmorras*. Uno más.

En mis cuatro años como sacerdote he tenido de todo, muchísimas alegrías, también momentos difíciles, y no puedo más que dar gracias por quien soy. *Ni un solo día me he arrepentido de seguir a Dios.*

Quería escribirte al hilo del anuncio del Salón Erótico de Barcelona que se ha hecho viral en Twitter. *[Nota del editor: En el video, Amarna califica a la sociedad española de hipocresía, y tiene escenas y acusaciones especialmente fuertes contra la Iglesia por los casos de abusos sexuales a menores, así como algunas que pueden constituir blasfemia referidas a la Virgen María].* Parece un tema extraño para que yo opine. *Nunca he buscado los vídeos que haces, solo quiero comentar el anuncio. Sé que me arriesgo a burlas de todo tipo por ser cura, pero bueno, las redes sociales tienen estas cosas.*

Al igual que tú, veo con preocupación la situación de nuestro país. Más allá de lo que sale en las noticias, cada día trato con el sufrimiento de las personas. Ya te imaginarás. Familias que han perdido sus casas, jóvenes y mayores que han perdido su trabajo, emigrantes a los que aquí nadie parece querer, personas de todo tipo rotas por problemas familiares de lo más variado. Suena duro hasta decirlo: casi no hay un solo día en el que no vea a una persona llorar.

También estoy de acuerdo contigo en que vivimos rodeados de hipocresía. Es verdad. No es un problema español, es un problema de la humanidad. Las personas tendemos a pensar unas cosas y decir otras. No es nada nuevo que descubramos ahora.

Los cristianos nos apoyamos en el Evangelio de Jesucristo y, más de la mitad de sus páginas son para decirnos que mucho cuidado con ser *fariseos*, son una llamada a la valentía, a la autenticidad y a la coherencia.

A los curas se nos acusa muchas veces de andar diciendo a todo el mundo qué hacer, cómo vivir, qué está mal ... como si fuéramos mejores que

nadie. Tenemos esa fama, aunque la mayoría de la gente se sorprende muchísimo cuando conoce a uno de nosotros personalmente. No somos bichos raros. Hasta caemos bien.

Y detrás de esa acusación que se nos hace hay una gran verdad que no debemos olvidar nunca: *debemos ponernos en la piel del otro antes de hablar.*

Sólo haciendo esto se puede ver que el sufrimiento y el dolor son los gritos del alma que se ahoga. Como te dije, los curas solemos ver a menudo este grito. No nos podemos engañar.

No somos solo carne. Lo que elegimos con nuestra libertad física, lo que nos hacen los demás a nosotros con la suya, tiene consecuencias en el alma, en la vida misma.

Gran parte del dolor que me encuentro es en mujeres. *He conocido prostitutas con heridas profundísimas, marcadas ya para toda su vida por haber sido tratadas día tras día como objetos en vez de como personas.* Ninguno de los que las usaron se puso en su piel.

He conocido mamás con sufrimientos atroces tras un *aborto* aún muchos años después de que sucediera, de lo cual nadie suele hablar. Ninguno de los que las recomendaron abortar se puso en su piel, y pocos saben ahora qué hacer para que vuelvan a estar bien.

He conocido personas rotas por la pornografía. En ambos lados. Detrás de la pantalla conozco muchos hombres que son adictos, que por esa adicción han perdido a su mujer e hijos.

El porno funciona igual que una droga, cada vez reclama más contenido y contenido más fuerte para saciar a quien lo consume. Creo que con los años veremos aún más consecuencias. Y me atrevo a decir algo más, aunque sé que es políticamente incorrecto: no nos engañemos, *la pornografía y la pederastia tienen mucho que ver.*

Del lado de tu pantalla pude conocer el testimonio de una chica. Es de las personas que más he visto sufrir en mi vida. *Sus heridas familiares de infancia y juventud la llevaron a ese mundo, pensaba que era una especie de liberación, que trabajando así se la quería y valoraba. Una gran mentira.* Tratada como un trozo de carne en un mercado sin amor. Ella lo decía, solo el amor puede llenar el alma. Y yo me pregunto, ¿eso es feminismo?, ¿así se libera la mujer? Algo falla.

No pretendo pasarme la vida diciendo a cada uno lo que tiene que hacer, sólo se trata de que he conocido mucho dolor y tengo que contarlo. No te conozco, no sé si piensas mal de todos los curas, si has conocido alguno.

Lo que sí sé es que yo no te odio y entiendo que detrás de la piel puedes tener muchas heridas que te hacen sufrir. Rezo por ellas. Rezo por ti. Y rezo a Dios por todas las personas dañadas por la pornografía.

Cordiales saludos.

14, El sexo en la tercera edad

Aleteia, 1 diciembre, 2016

Dijo entonces aquél, uno de los viajeros: Volveré sin falta a ti pasado el tiempo de un embarazo, y para entonces tu mujer Sara tendrá un hijo ... Abraham y Sara eran viejos, entrados en años, y a Sara se le había retirado la regla de las mujeres. Así que Sara rió para sus adentros y dijo: Ahora que estoy pasada, ¿sentiré el placer, y además con mi marido viejo?. Dijo Yahveh a Abraham. ¿Cómo así se ha reído Sara, diciendo: ¡Seguro que voy a parir ahora de vieja!? ¿Es que hay nada milagroso para Yahveh? En el plazo fijado volveré, al término de un embarazo, y Sara tendrá un hijo, Gn 18, 10-14.

La complicidad de una pareja una vez pasados los sesenta no se parece mucho a la de años antes: *¿Acaso voy a tener este placer?*, se extraña espontáneamente Sara, riendo sin maldad, ante este desconocido que le predice un hijo...

Para empezar está el *innegable envejecimiento del cuerpo*, que cada uno lleva a su manera, más o menos bien. Luego, para un gran número de parejas casadas, hacer el amor después de los sesenta años significa también hacer el amor con la misma persona después de más de treinta o cuarenta años.

Y sin embargo, a pesar de estos dos factores, todos los estudios son unánimes: *las personas mayores consiguen en general más satisfacción en la intimidad con su pareja que los jóvenes*. Y no es de extrañar, como veremos a continuación.

Para François Parpaix, médico sexólogo, esta constatación parece bastante lógica. Cuando los cuerpos no nos comprenden, todavía quedan imaginación, sensualidad y erotismo. Por desgracia, la realidad fisiológica suele secuestrar el entusiasmo psíquico.

¿Cómo hacer frente en las relaciones sexuales a las principales dificultades derivadas del envejecimiento?

Al principio existe el temor de exponer los propios cuerpos, constata el doctor Parpaix, y se olvida que el otro experimenta las mismas angustias: formas, volúmenes y tallas en partes del cuerpo que se consideran ahora poco agraciadas: glúteos, vientre, muslos ...

Luego aparecen de forma más concreta *disfunciones sexuales propias de la edad*. Problemas que todos podemos imaginar fácilmente y no son pocos:

erección, sequedad vaginal, disminución e incluso desaparición del deseo sexual en hombre y mujer, aunque los cónyuges permanezcan muy unidos. Lo cual suele entenderse, erróneamente, como señal de rechazo o desamor.

Según añade François Parpaix, *estas disfunciones sexuales pueden verse acentuadas por otras consecuencias particulares de la vida: Enfermedades crónicas, tipo diabetes, que provocan disfunción eréctil precoz, artrosis incapacitante, cáncer con los dolores asociados, pérdida de sensibilidad, sequedad, deformaciones o cicatrices... por no hablar de los efectos secundarios de los tratamientos; heridas afectivas del corazón, en cualquier trayectoria vital, pueden desencadenar falta de confianza y miedo a abandono.*

Aunque estas dificultades sexuales puedan sonar irremediablemente como sentencia de muerte de la sexualidad, por fortuna *existen recursos* de una eficacia variable. Aun así, cuidado con los medicamentos para la erección y los tratamientos de sustitución hormonal para la libido.

Un estudio reciente de investigadores de la Universidad Estatal de Michigan, publicado en el Journal of Health and Social Behavior, no es demasiado tranquilizador: *hacer el amor pasados los 57 años podría ser beneficioso para las mujeres ¡pero alteraría la salud cardiovascular de los hombres!*

Los estimulantes sexuales, incluyendo la Viagra, son sospechosos de desempeñar un papel nefasto en los sistemas cardiacos cansados. Hay que consultar siempre al médico de cabecera.

Dar sabor a la vida conyugal después de la jubilación

Ningún tratamiento químico podrá reemplazar una vida íntima satisfactoria. *Ante todo es importante reavivar el deseo, esforzarse en seducir al otro diariamente.* Y no viene mal, por cierto, *¡ahora disponen de más tiempo!* Aprovechen ese tiempo para reavivar la sensualidad y añadir intensidad sorprendiendo a su cónyuge.

Los dos han recorrido un largo camino juntos, su intimidad ha conocido altibajos de hijos y ambición profesional. Pero a partir de ahora su tiempo les pertenece más que nunca, ¡y les permite poner a la pareja en el centro de sus prioridades!

Consejo del sexólogo

Descubran lugares nuevos, ya que ahora tienen mucho más tiempo disponible para viajar, exploten un ambiente nuevo como en una habitación de invitados. Utilicen este nuevo horario para saborear dulcemente en la cama las mañanas de lluvia, de niebla y de frío; duerman la siesta bajo el edredón a la hora que quieran y, si se despiertan porque su pareja ronca, acaricien a su media naranja ... Cuando sabemos que podemos alargar el día, en realidad lo disfrutamos más.

Jubilación no es sinónimo de abstinencia

La sexualité de l'homme après 50 ans, La sexualidad del hombre después de los 50 años, de Yvon Dallaire, editorial Jouvence, 2008, en francés. Les recomiendo la obra de este terapeuta y conferenciante canadiense.

Siempre con la óptica de mejorar la vida en pareja, el autor tranquiliza en su libro a los hombres de 50 años y más: *se puede hacer el amor durante toda la vida, únicamente hay que readaptarse continuamente*, así que este libro les ayudará en ese sentido.

Evidentemente, que alguien hable de sexualidad en los mayores es poco frecuente. Y hablar concretamente de la sexualidad de la mujer de más de 60 es aún más raro. Es una auténtica lástima las pocas publicaciones interesantes y prácticas que se les dedican. No obstante, pueden consultar las obras de Marie de Hennezel, una psicóloga muy experimentada en la edad de oro de la vida.

Anaïs Deban

15, La otra cara de la homosexualidad

Aleteia, 10 abril 2017

Yo sentía atracción hacia el mismo sexo. Después de un largo acompañamiento, ayuda espiritual y mucho apoyo emocional, pude recuperar mi masculinidad después de muchos años de confusión.

Hoy con optimismo me encuentro en la ardua tarea de conquistar el logro equilibrado de mi personalidad y mi autoestima, *lo hago siguiendo el prudente consejo de cambiar de aires, viviendo en otro lugar para recomenzar una nueva vida de cara a Dios y de las personas, sin recelo por mi pasado.*

No pretendo abordar aquí el cómo, cuándo y por qué llegué a esa situación, para ello puedo esgrimir dolorosas causas... como las hay distintas en cada caso personal. *Lo único que quiero manifestar es que la atracción que sentía hacia mí mismo sexo fue un síntoma de conflictos emocionales internos que no me permitieron desarrollar la integridad de mi sexualidad y plena personalidad masculina, por lo que, en su lugar, desarrollé sentimientos de atracción hacia mí mismo sexo y una ficticia manera de ser persona.*

Fue la experiencia del dolor lo que me levantó y me hizo caminar hacia la luz: un dolor y una angustia vividos una y mil veces, cuando me arrastraba por las calles negras del amanecer en busca de una aventura o de un colérico pinchazo de droga, que me permitiera escapar aunque solo fuera por poco tiempo de mi dolorosa existencia, para despertar después más profundamente deprimido.

Era una más de las personas afectadas por la atracción hacia el mismo sexo para quienes la vida es dura y triste en cualquier parte del mundo, pues por lo general no se pueden formar vínculos sólidos de parejas duraderas y se tienen tantos problemas psicológicos ... ansiedad, depresión, nerviosismo, baja autoestima, tendencia al suicidio, con una vida muy complicada para desarrollarse plenamente.

Esto no lo dicen los activistas gay, ni los personajes famosos que usan sus foros para defender su homosexualidad. *Pero existe la cara oculta de la luna, esa a la que jamás le da la luz, y esa cara es como la otra verdad, la de muchos que padecen esta inclinación con el alma desgarrada.*

En ese entonces, *algunos argumentos martillaron mi cabeza con una serie de supuestas verdades, elaboradas para quienes tienen la necesidad de aferrarse a algo que les dé un norte en sus vidas, pero que carecen en absoluto de sustentación.*

Argumentos, entre otros, como:

- a) No se nace hombre o mujer, el sexo es un constructo social.
- b) Está científicamente comprobado que existe el gen homosexual.
- c) La vida gay es igual que la heterosexual, por lo que se le deben reconocer todos los derechos, sobre todo a formar una familia y adoptar hijos.
- d) Dejar de ser gay es tan absurdo como el dejar de amar a otra persona, aun siendo del mismo sexo. Se es lo que se siente.

Por ello que me dejé convencer de que había nacido homosexual y que por tanto mi naturaleza psicosomática correspondía a una forma de ser persona en plenitud, con su particular forma de pensar, sentir, amar y que era por lo tanto imposible dejar de sentirse homosexual.

Así que siguiendo el consejo de mis amigos gays: *ante todo, siéntete bien contigo mismo, lo importante es que seas libre, auténtico, valiente, feliz... no estás solo...* salí del closet, pero sin solucionar nada y me sentí más solo que nunca.

No resolví nada porque seguía sin convencerme a mí mismo. ¿Cómo me iba a convencer si seguía roto por dentro, pretendiendo que vivía en unidad de cuerpo y espíritu cuando en los hechos me comportaba como si de dos realidades distintas se tratara?

En mi lucha interior, me di cuenta de que esta unidad era posible cuando me abstenía de las relaciones sexuales con otros hombres y vivía con rectitud el deseo de ser casto para poder mirar a Dios de frente. Fue así que vi una lejana luz al final de túnel y la esperanza de encontrarme con mi verdadero yo para ser auténticamente libre y feliz.

Entonces decidí pedir ayuda aun cuando había escuchado siempre que lo único que obtendría sería tortura, pues la homosexualidad no tiene *cura*. No lo niego, fue duro, penoso; pero finalmente, con un acompañamiento *lleno de comprensión y caridad*, pude reconciliarme con ese niño interior herido y recomponer la unidad perdida con mi verdadero ser.

Y la verdad me hizo libre.

Orfa Astorga

16, Madurez sexual en el matrimonio

Aleteia, 9 mayo 2017

Para intentar entender un poco sobre el tema, en primer lugar tenemos que comprender qué significa madurez, para posteriormente reflexionar sobre la madurez sexual en el matrimonio.

La madurez que implica la personalidad sólo puede alcanzarse en la edad adulta, María Cristina Griffa y José Eduardo Moreno, en el libro Claves para la psicología del desarrollo. El ser humano, diferente de los animales, no sólo vive, sino que dirige su vida, se orienta hacia un determinado camino.

Tener madurez personal no significa estar listo, sino buscar, *descubrir tus cualidades, aceptar los límites y posibilidades* tanto externos como internos. Es *asumir la responsabilidad, es estar dispuesto a cuidar y a dejarse cuidar*, es tener *compromiso* con uno mismo y con los demás, es tener *autocontrol*, es ser, en cierta forma, *independiente*, es analizar las opciones porque éstas tienen consecuencias, es tener cierto grado de autoconfianza, es buscar perdonar y ser perdonado, es tener otras características y, sobre todo, pensamientos y comportamientos que te hagan vivir de forma más auténtica.

Es importante subrayar que *la madurez personal interfiere en la madurez sexual en el matrimonio*.

En lo que se refiere a la madurez sexual en el matrimonio, tenemos un camino de madurez que no se da de un día para otro, tiene un *proceso*, está presente en toda nuestra historia. Nuestra madurez sexual empieza en la concepción y camina durante toda nuestra vida. En la adolescencia, la manifestación de la sexualidad sucede más claramente y en la vida adulta puede vivirse de manera más madura, conforme a lo que veremos a continuación.

Todo ser humano en el periodo denominando adolescencia, tiene su impulso sexual orientado hacia todos lados, es decir, hacia otro distinto de él, en el caso del hombre orientado hacia las mujeres y las mujeres orientadas hacia los hombres y por eso él y ella se entrenarán en este periodo para mirar a su alrededor.

Este comportamiento de mirar a todos es muy importante, es un elemento esencial en este periodo, pues solamente a través de esta actitud la persona podrá un día encontrar a aquella o en el caso de la mujer, a aquel, que será de hecho el escogido. Por lo tanto es en esta etapa de la vida cuando se inicia la *integración de la sexualidad con la afectividad* en el ser humano.

Tras este proceso de mirar y desear a muchos, surge un tiempo nuevo, justamente cuando se encuentra a esa persona con la que nos casaremos. En este momento, ese tiempo de entrenamiento de la adolescencia no se deshace mágicamente, sino que inicia un nuevo entrenamiento, en que la persona deberá *ejercitar constantemente la mirada hacia una única persona*, que ha

sido escogida para ser esposa o esposo. El desafío de los casados es mantener la *mirada* hacia una única persona, la persona amada que escogió.

Una persona madura sexualmente es aquella que logra canalizar su impulso sexual hacia una única persona del sexo opuesto, Viktor Frankl. Y frente a este nuevo entrenamiento, la persona irá madurando, creciendo sexualmente en el matrimonio.

¿Qué significa impulso sexual?

Podemos decir que el impulso sexual es una energía, en este caso una energía sexual orientada hacia una meta, una finalidad. El impulso sexual está presente en todos los seres humanos, que son alimentados con fantasías de contenido sexual.

Por tanto, ser sexualmente maduro es ser capaz de *canalizar este deseo*, impulso sexual, y como consecuencia sus fantasías sexuales hacia la persona con la que nos casamos. Pero mantener el impulso, el deseo, las fantasías hacia el esposo o esposa, no es como un cuento de hadas. Debe ejercitarse, porque es un *entrenamiento*.

Al mirar fuera del matrimonio, a otras personas que no dejarán de ser atractivas, el esposo o esposa deberá evitar ese impulso hacia otros, y orientarlo nueva y constantemente hacia el cónyuge.

No es una tarea fácil, ni para hacerse en un día. Debe entrenarse diariamente como está expuesto arriba. El matrimonio es esta oportunidad que la vida nos da para ejercitarnos y alcanzar la madurez sexual.

¿Cómo ejercitar el impulso sexual hacia una única persona? He aquí algunos consejos:

- 1.** Reconocer y trabajar las tendencias hacia la traición provenientes de la historia de vida.
- 2.** Replantear a través de un proceso de sanación las fantasías adquiridas a lo largo de la vida a partir de la adolescencia. Muchos han utilizado medios para producir fantasías, como videos y películas pornográficas, imágenes ... A partir del matrimonio no todas las fantasías son posibles. Muchas de ellas hacen que los esposos no se sientan amados.
- 3.** Mirar diariamente a la persona escogida, buscando descubrir su atractivo sexual. Ninguna persona necesita tener cuerpo perfecto para ser deseada, los cónyuges deben acompañar las transformaciones físicas que ocurren con el tiempo. Siempre existe algo atractivo.
- 4.** Buscar la reconciliación: herir puede alejar a la pareja de la vivencia sexual.
- 5.** Buscar el enamoramiento: los cónyuges deben promover el enamoramiento, avivando el romanticismo entre ellos. La afectividad humaniza y potencia la sexualidad.
- 6.** Diálogo sexual: es importante conversar siempre respecto a la sexualidad. Esta conversación debe ocurrir antes, durante y después del acto sexual. En la

realidad del diálogo sexual surge la pregunta, ¿conoces y respetas la historia sexual de tu cónyuge?

7. Una pareja madura sexualmente no se trata mutuamente como objeto de placer, en el que solamente se quiere satisfacer las necesidades fisiológicas; no utiliza al otro como cosa u objeto, sin respetarlo; no le obliga a ciertas prácticas que le llevan a una percepción despreciativa de sí.

La pareja sexualmente madura no se masturba en el otro. La pareja sexualmente madura es aquella que entiende la sexualidad como un bien compartido que hace que ambos se sientan uno.

Canção Nova

17, Llamemos a las uniones del mismo sexo unión civil

Aleteia, 24 de abril 2018

El papa Francisco critica los giros de palabras que están detrás de la *teoría de género en uniones civiles* y el intento de equiparación de esas uniones al matrimonio, vínculo natural entre hombre y mujer.

En la sede de Radio Vaticana, ha sido presentado el *libro-entrevista* del diálogo entre *Francisco* y el sociólogo francés, *Dominique Wolton*, el lunes 23 de abril de 2018.

Eso no se puede cambiar. Está en la naturaleza de las cosas. Son así. Llamémoslas, pues, uniones civiles. No bromeemos con las verdades. Es cierto que detrás de esto está la ideología de género. En los libros también, los niños aprenden que se puede elegir el propio sexo, responde el papa Francisco al entrevistador sobre la dictadura que está detrás de la máscara de una supuesta modernidad.

Porque el género, continuó, ser mujer u hombre, sería una opción y no un hecho de la naturaleza. Lo que favorece este error. Pero digamos las cosas como son: el matrimonio es la unión de un hombre con una mujer. Ese es el término preciso. Llamemos a las uniones del mismo sexo unión civil.

De hecho, el Papa desenmascara la mundanidad detrás de la llamada modernidad porque cambia el sentido del orden natural de las cosas. *¿Qué pensar del matrimonio de las personas del mismo sexo? La palabra matrimonio es una palabras histórica. Desde siempre en la humanidad, y no solo en la Iglesia, ha sido la unión de hombre y mujer. No se puede cambiar eso así como así, a la intemperie ... á la belle étoile ...,* argumentó Francisco.

El título del libro en italiano ha sido traducido como *Dio è un poeta*, Rizzoli, pag 266, mientras que en español los lectores pueden encontrarlo como *Papa Francisco. Política y Sociedad*, Ediciones Encuentro.

El Pontífice confirma lo dicho en una audiencia general: *“Hay ideas nuevas, y yo me pregunto si estas ideas nuevas, como la ideología de género, no reposan en el fondo sobre el miedo a las diferencias.*

La publicación es el resultado de una docena de encuentros mantenidos entre el Santo Padre y el sociólogo francés, entre febrero de 2016 y febrero de 2017. Los diálogos tuvieron lugar en la casa Santa Marta.

A continuación, siete frases del Papa sobre las *contradicciones de la teoría de género* en otros discursos, homilías y entrevistas:

1 ¡Hombre y mujer! *La reciente hipótesis de reapertura del camino para la dignidad de la persona neutralizando radicalmente la diferencia sexual y por lo tanto el acuerdo de hombre y mujer no es justa, Audiencia a los participantes en la XXIII Asamblea General de los miembros de la Academia Pontificia para la Vida, 05-10-2017.*

2 Diferencia sexual. *En vez de combatir las interpretaciones negativas de la diferencia sexual, que mortifican su valencia irreductible para la dignidad humana, se quiere cancelar, de hecho, esta diferencia, proponiendo técnicas y prácticas que hacen que sea irrelevante para el desarrollo de la persona y de las relaciones humanas.*

3 Utopía de lo neutro. *Elimina, al mismo tiempo, tanto la dignidad humana de la constitución sexualmente diferente como la cualidad personal de la transmisión generativa de la vida.*

4 Elección de sexo con una operación no es libertad. *La manipulación biológica y psíquica de la diferencia sexual, que la tecnología biomédica deja entrever como plenamente disponible para la elección de la libertad, ¡mientras no lo es!, corre el riesgo de dismantelar así la fuente de energía que nutre la alianza de hombre y mujer, que la hace creativa y fecunda.*

5 No a colonizaciones ideológicas. *El cristiano debe dar su testimonio frente a colonizaciones ideológicas y culturales que suenan como verdaderas y propias blasfemias y suscitan persecuciones furiosas. Introduciendo novedades malas, hasta llegar a considerar normal matar a niños o perpetrar genocidios para anular las diferencias, tratando de hacer limpieza de Dios con la idea de ser modernos y al compás de los tiempos, Misa en Santa Marta. L'Osservatore Romano, ed. sem. en lengua española, n. 47, viernes 24 de noviembre de 2017.*

6 Intolerancia por las diferencias. *Así avanza siempre, prosiguió, una persecución nacida de una colonización cultural, de una colonización ideológica, que destruye, hace todo igual, no es capaz de tolerar las diferencias.*

7 Denunciar la teoría de género no es ir contra los homosexuales. *Ante todo, en mi vida de sacerdote y también de obispo y Papa, he acompañado a personas con tendencia y prácticas homosexuales. Las he acompañado, las he acercado al Señor, algunos no pueden, pero las he acompañado y nunca he abandonado a nadie. Esto es lo que se debe hacer. A las personas hay que acompañarlas como lo hace Jesús. Cuando una persona que tiene esta condición se presenta ante Jesús, seguramente Jesús no le dirá: ¡Vete de aquí porque eres homosexual! No. Lo que yo he dicho se refiere a esa maldad que*

hoy se siembra con el adoctrinamiento de la teoría del gender. Me contaba un papá francés que en la mesa estaban hablando con los hijos, él católico, la mujer católica, los hijos católicos, algo tibios, pero católicos, y preguntó al chico de diez años: ¿Tú qué quieres ser cuando seas mayor? Una chica, respondió. Y el papá se dio cuenta de que en los libros de la escuela se enseñaba la teoría del gender. Y esto es contrario a las cosas naturales. Una cuestión es que una persona tenga esta tendencia, elija esta opción, y también hay quien cambia de sexo. Otra cosa es la enseñanza en las escuelas siguiendo esta línea, para cambiar la mentalidad. A esto yo lo llamo colonizaciones ideológicas, Conferencia de prensa del Papa durante el vuelo de regreso a Roma de Georgia y Azerbaián, domingo 2 de octubre de 2016.

Ary Waldir Ramos Díaz